



actas

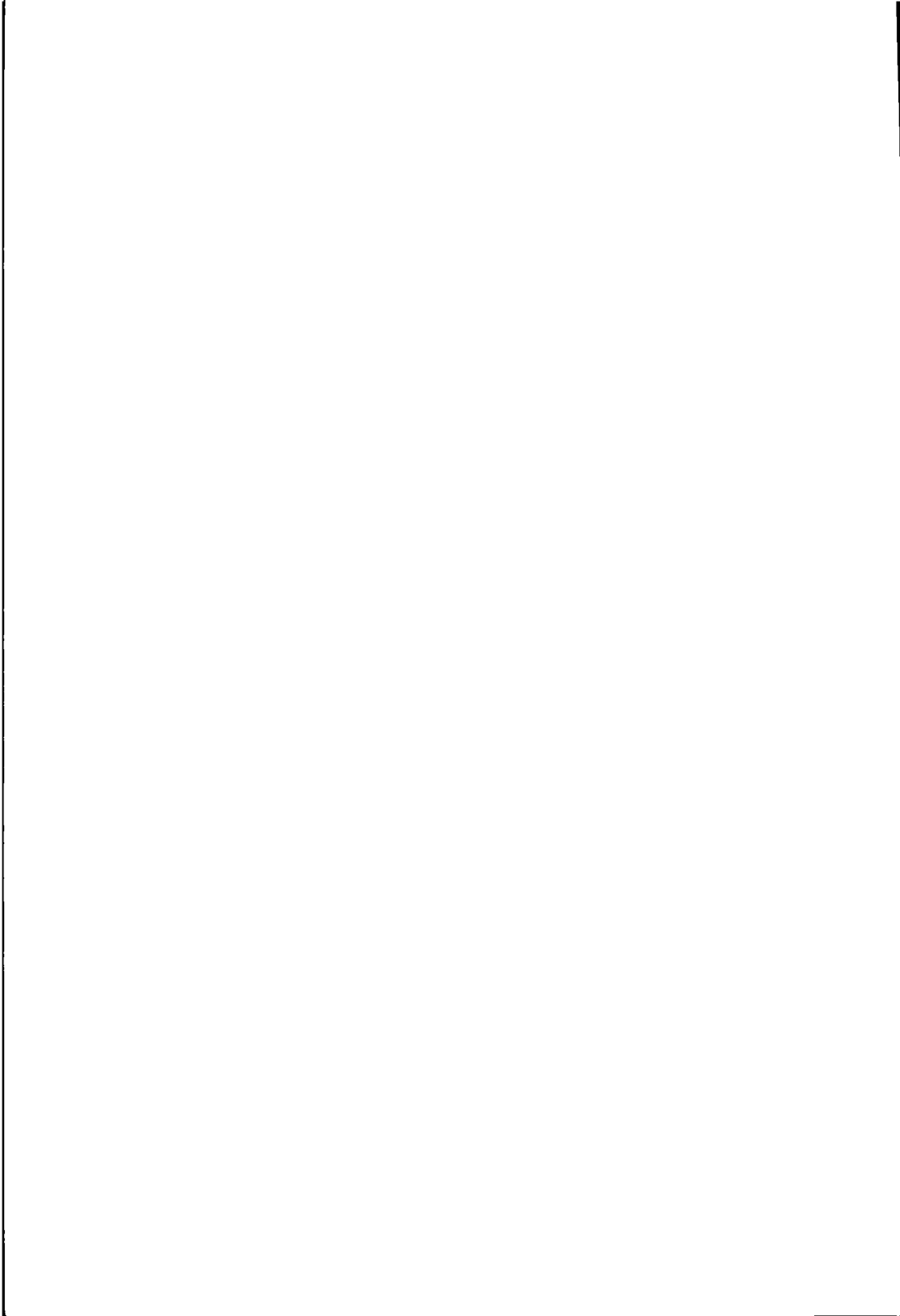
del consejo general

año LXXIX
enero - marzo de 1998

n.º 362

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma



actas

**del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco**

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

N.º 362

**año LXXIX
enero - marzo de 1998**

		<i>página</i>
1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	ALZAD VUESTROS OJOS Y VED LOS CAMPOS, QUE YA AMARILLEAN PARA LA SIEGA. Nuestro compromiso misionero de cara al 2000.	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	LOS FUNDAMENTOS DE LA PRAXIS MISIONERA SALESIANA.	41
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	(No se dan en este número)	
4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL	4.1 Crónica del Rector Mayor.	49
	4.2 Crónica de los Consejeros Generales.	55
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1 Intervención del Rector Mayor en el Sínodo.	78
	5.2 Comunicación al Senado Académico de la UPS.	80
	5.3 Un servicio para las instituciones universitarias salesianas.	87
	5.4 Nuevos Obispos Salesianos.	89
	5.5 Rector de la Universidad Pontificia Salesiana.	90
	5.6 Hermanos difuntos.	91

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 - 28028 Madrid
Edición extracomercial

Imprime: Gráficas Don Bosco - Arganda del Rey (Madrid)

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

ALZAD VUESTROS OJOS Y VED LOS CAMPOS, QUE YA AMARILLEAN PARA LA SIEGA¹

Nuestro compromiso misionero de cara al 2000.

1. Con la mirada de Cristo. – 2. Una familia misionera. – 3. Una nueva fase en nuestra praxis misionera. – 4. La primacía de la evangelización. – 5. Un deber necesario y delicado: la inculturación. Profundización del misterio de Cristo; adecuada comprensión de la cultura; en comunidad; el proceso de inculturación; los itinerarios. – 6. El diálogo interreligioso y ecuménico. Actitudes y modalidades salesianas en el diálogo. – 7. Una palabra de orden: consolidar. – 8. Nuevas fronteras. – 9. Juntos hacia el 2000. – Conclusión.

1 Jn. 4, 35

Roma, 1 de enero de 1998

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.

1. Con la mirada de Cristo.

2 Jn. 4, 35

“Alzad vuestros ojos y ved los campos”² es la invitación de Jesús a los discípulos, cuando éstos, después del diálogo con la Samaritana, le sugieren comer. ¡Misteriosa mirada la del Señor que ve el mundo como una mies pronta para la cosecha!

3 Jn. 4, 34

Encontramos el secreto de esta mirada en sus palabras: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra”³. La voluntad del Padre es la salvación de todos los hombres. Con Cristo, Salvador universal, se anuncia y se extiende a todas las naciones y para siempre. Mientras ésta se va realizando, el Padre actúa en la humanidad. Prepara el corazón de muchas personas y mantiene vivas las esperanzas de los pueblos, para que logren leer los signos de su salvación. Inspira la intervención de los que aceptan su voluntad y tienen el mismo amor de Cristo por el hombre. Por esto en el mundo hay siempre mucho

que cosechar. Jesús lo afirma para el presente: "Es el momento de la siega"⁴.

4 Jn. 4, 35

La sazón de la mies se debe también a la admirable comunión que el Espíritu crea entre las generaciones en una real historia de salvación. "Otros trabajaron y vosotros os aprovecháis de su trabajo"⁵. Ni los esfuerzos, ni los tiempos precedentes se han perdido a pesar de las apariencias de ineficacia y lentitud.

5 Jn. 4, 38

La misión de Jesús en tierra samaritana es como el preludio de la evangelización de los pueblos. Sugiere el espíritu con el cual desarrollarla. A los discípulos, desconocedores del proyecto de Dios, Jesús les indica el tiempo en el cual realizarlo: ¡Ahora!

Es necesario aprender a mirar y ponerse a la obra, sin esperar, como ellos piensan, otras fases de maduración. Todo está preparado, predispuesto por el Padre, por el Hijo y por el Espíritu Santo. Hay que comenzar a cosechar y hacer nuevas sementeras: "Uno es el que siembra y otro es el que siega"⁶. Son éstas, la mirada y la confianza, las que deberán guiar la tarea que Él les confiará: "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación"⁷.

6 Jn. 4, 37

7 Mc. 16, 15

Jesús enseña, también, a descubrir los "signos" de la madurez de los tiempos. El don de Dios llega a los excluidos y se convierte en su manantial interior de inteligencia, de amor y de paz; ellos se convierten a su vez en anunciadores de Cristo por el testimonio y por la palabra; es un nuevo espacio, válido para todos, dentro del cual se realiza el encuentro del hombre con Dios por encima e independientemente de toda ley y experiencia religiosa precedente. Es el espacio creado por la oferta de Dios y por la sincera acogida del hombre: "Llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén, adoraréis al Padre... Los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad"⁸. Al mismo tiempo, se afirma el carácter histórico y único del acontecimiento que marca la manifestación de Dios: "La salvación viene de los Judíos"⁹

8 Jn. 4, 23

9 Jn. 4, 22

También yo, con la mirada sugerida por el Señor a los discípulos, he podido captar la abundancia de la mies que hay que recoger y la extensión de las tierras que hay que sembrar para el futuro. He atisbado la obra de preparación que el Padre ha hecho y está haciendo en espera de aquellos a los que Él mandará a trabajar. Los tiempos están maduros. Se percibe en la escucha prestada por tantas personas al anuncio del Evangelio, en la acogida que tienen las propuestas de bien, en la generosidad de aquellos que se unen a nosotros en las iniciativas apostólicas y misioneras. Se recogen los frutos por todas partes, si bien es cierto que los campos, como el Señor había predicho, tienen todavía espacios áridos y baldíos.

El pasado 28 de septiembre, en la Basílica de María Auxiliadora, he entregado el crucifijo a 33 nuevos misioneros. Era la expedición número 127 que nos vincula a aquella primera, cargada de audacia y profecía, que Don Bosco preparó y envió el 11 de noviembre de 1875. Mientras realizaba el gesto, agradecía al Señor los signos de nueva fecundidad que surgían en el grupo. Los misioneros venían de todos los continentes y entre ellos había, también, seglares. En algún caso (¡una joven pareja!) la vocación misionera era conjunta, como integrada en la promesa matrimonial. Algunos eran destinados a continuar un trabajo comenzado anteriormente, mientras que a otros, se le confiaba roturar terrenos nuevos y fundar nuevas presencias: ¡Cosechar y sembrar!

Pensaba en la “ley” que se verifica siempre en el trabajo apostólico: “La mies es mucha y los obreros pocos”¹⁰. Es una constante de la evangelización. El Padre llena el mundo con sus dones y sus invitaciones. La riqueza de Cristo es inmensa. Los trabajadores, aunque se centuplicasen, serían siempre pocos para distribuir tanta abundancia.

Estos mismos pensamientos han ocupado mi mente mientras visitaba nuestra antigua misión de China, mientras disfrutaba con los hermanos por la nueva

10 Mt. 9, 37

siembra en Camboya; cuando en Sudáfrica constataba la abundancia de los resultados (especialmente en Swazilandia y en Lesotho) y cuando me paraba a imaginar lo que habría sucedido en otros lugares que hoy están en las primeras fases del trabajo.

2. Una Familia misionera.

Don Bosco se sintió atraído por el trabajo misionero. Su deseo y su intención no se tradujeron inmediatamente en una “partida geográfica” como él había pensado. El iluminado discernimiento de su confesor presiente otros caminos preparados para él.

El espíritu misionero, no obstante, permaneció en él, con la misma intensidad e inspiró su visión, su ímpetu y su postura pastoral: Fue misionero en Turín. Salió a las zonas marginadas y olvidadas donde estaban los jóvenes; se lanzó hacia las fronteras urbanas de la evangelización y de la educación.

Posteriormente realizó, también, el propósito misionero en tierras lejanas, a través de muchas formas: Enviando cada año, desde 1875, expediciones misioneras, encendiendo en los jóvenes y en los hermanos la pasión por la difusión del Evangelio y el entusiasmo por la vida cristiana, soñando de día y de noche con nuevos proyectos, difundiendo, a través del “Boletín”, la sensibilidad misionera, buscando recursos y cultivando relaciones que facilitarían la labor de los misioneros.

La característica misionera se convierte de esta forma en algo típico de todo salesiano, ya que está radicada en el mismo espíritu salesiano. No es, por consiguiente, un añadido para algunos. Es como el corazón de la caridad pastoral, el don que caracteriza la vocación de todos.

Cada uno, allí donde se encuentre, considera “su ciencia más eminente, por tanto, conocer a Jesucristo,

11 Const. 34

y la alegría más profunda, revelar a todos las riquezas insondables de su misterio"¹¹. Piensa, por tanto, en los que tienen necesidad de la luz y de la gracia de Cristo; no se contenta con cuidar de aquellos que "ya están", sino que se dirige hacia las "fronteras" sociales y religiosas.

Por algo Pablo VI nos ha llamado "misioneros de los jóvenes": Catequistas para algunos y portadores de un primer anuncio de vida para otros; educadores en las instituciones y, también, itinerantes en el vasto campo de las situaciones juveniles a las que no alcanzan tales instituciones.

En las mismas expediciones misioneras Don Bosco unió estas dos direcciones de la acción misionera. Don Ceria quiso documentarlo en los Anales: "Tenía muy metido en el corazón, ha escrito, la situación de los italianos que en grandísimo número y en crecimiento, vivían dispersos (...). Desterrados voluntariamente en busca de fortuna, privados de escuela para los muchachos, alejados de toda posibilidad de práctica religiosa tanto por lejanía como por falta de buenos sacerdotes que hablaran su lengua, corrían el riesgo de formar masas de poblaciones sin fe y sin ley"¹². El proyecto misionero comprendía, también, a los "cristianos" alejados, olvidados, abandonados y emigrantes.

Últimamente se ha hablado de "tierras de misión", no sólo por el gusto de la imagen, refiriéndose a contextos marcados por una tradición cristiana. La parroquia ha sido definida "comunidad misionera" y la escuela, "ambiente de misión". Aparte de las distinciones técnicas, es evidente que cada una de nuestras comunidades se encuentra hoy, también, en frentes muy parecidos a los de la primera evangelización.

Dado que el sentido misionero no es un rasgo opcional, sino que pertenece a la identidad del espíritu salesiano en toda época y situación, en la programación del Rector Mayor y de su Consejo lo hemos propues-

12 CERIA E., *Annali*,
Vol. I, pág. 252

to a todas las Inspectorías como área de atención para el sexenio 1996 – 2002.

Entre las actuaciones, a través de las cuales se realiza la significatividad, hemos indicado: Reforzar el compromiso de la Congregación por los más necesitados, impulsar una educación, más intensa, de los jóvenes a la fe, de tal forma que surjan vocaciones, y orientar, con decisión, la mayor cantidad de energías posibles (personas, proyectos, medios) hacia las misiones “ad gentes”.

El espíritu y el estilo misionero tienen su signo elocuente en la disponibilidad de muchos hermanos para trabajar en zonas de primer anuncio y de fundación de la Iglesia; pero son aceptados y vividos por todos en el desarrollo de la propia misión. La voluntad de evangelizar y la capacidad de expresar con transparencia el mensaje evangélico, es el punto en el que se unen sus distintas realizaciones.

Los hermanos, que se van a situaciones de frontera, se sienten sostenidos por la oración, por la proximidad, por la colaboración concreta de todos los demás que comparten su misma pasión. Por esto las Constituciones afirman que, en el trabajo misionero, reconocemos “un rasgo esencial de nuestra Congregación”¹³.

13 Const. 30

Sobre nuestro movimiento hacia los más pobres, he tenido ya oportunidad de expresarme en la carta “Sentí compasión de ellos”¹⁴, y esto permanece como uno de los criterios fundamentales de reubicación. Es, en efecto, el rasgo que marca el momento naciente de nuestro carisma y revela la fuerza que mueve las comunidades de Cristo: La caridad.

14 ACG n.359, abril-junio 1997

La misión “ad gentes” es el objeto de la presente carta. Intento proponer algunas orientaciones sobre dos líneas de acción que parecen, hoy, más urgentes: Cualificar las presencias misioneras existentes y dirigirle hacia nuevas fronteras. Consolidar y avanzar; dar consistencia pastoral a cuanto se ha comenzado últimamente y lanzarnos hacia tierras no exploradas y hacia

destinatarios no alcanzados, para que llegue a todos la luz del Evangelio.

Tengo siempre presente y es un punto firme, también, para las líneas de reflexión que os ofrezco, una peculiaridad de la obra misionera de los Salesianos: Ésta se implica en la primera evangelización y en la fundación de las Iglesias; pero ya desde el comienzo está llamada a enriquecer a la comunidad cristiana con un carisma especial: El de la predilección por los jóvenes, en la vertiente educativa y popular.

El carisma determina, sin cerrarla, la modalidad y la dirección de la obra misionera, mientras ésta da vitalidad al carisma, transportándolo a su vigor evangélico y a su sentido eclesial.

Querría suscitar un renovado entusiasmo por las misiones en todas las Inspectorías e invitar a los hermanos, de cualquier edad, a considerar la posibilidad de un compromiso misionero.

Quiera el Señor que se realice, hoy, lo que sucedió en Valdocco cuando Don Bosco soñó, preparó y mandó la primera expedición y las que siguieron a continuación.

“Mientras tanto, cuentan los Anales, los hechos y las palabras de Don Bosco sobre las Misiones habían dejado un fermento nuevo entre alumnos y socios. Se multiplicaron las vocaciones al estado eclesiástico: Crecieron, también sensiblemente, las solicitudes de inscribirse en la Congregación y el ardor del apostolado se apoderó de muchos de los que ya eran socios”¹⁵.

15 CERIA E. Annali, Vol I, pág. 252

3. Una nueva fase en nuestra praxis misionera.

Nuestra praxis misionera se encuentra de nuevo, hoy, en el surco de una tradición de intrepidez, celo, tenacidad y creatividad: Los resultados son innegables. Merecería la pena un estudio cuidado para poderla comprender a fondo y sacarle provecho. Se ha insertado y

experimentado en áreas geográficas y culturas muy diversas durante un período que garantiza plenamente su consistencia. El primer proyecto misionero de expansión en América (1875-1900), el que ha llevado la difusión de la Congregación en Asia (1906-1950) y la reciente expansión en África, han plasmado un modo típico de acción misionera, cuyos rasgos se han recogido sintéticamente en nuestras Constituciones y Reglamentos¹⁶.

Hoy se requiere considerar de nuevo esta praxis. La reflexión del Vaticano II y las profundizaciones de la teología han dado nuevas perspectivas a la misionología, frente a acontecimientos que marcan la vida de la Iglesia y el mundo actual: El movimiento ecuménico, el despertar y la valoración de las religiones, el valor humano y social de la cultura, la intercomunicación mundial, el crecer de las nuevas Iglesias y su vivir la fe en relación con el contexto y el declinar de antiguas zonas de cristiandad.

Tales fenómenos han provocado una profundización sobre la gracia de la creación y sobre la obra del Padre en la salvación de cada persona, así como en la presencia del Espíritu en la vida de la humanidad.

Junto a las nuevas perspectivas surgen interrogantes, que tenemos que conocer y resolver debidamente, desde el punto de vista doctrinal y práctico. Se refieren al valor del cristianismo para la salvación del hombre, al alcance de la mediación universal de Cristo, al papel de la Iglesia y, por consiguiente, al mismo sentido de la evangelización y de sus caminos actuales.

Estas perspectivas e interrogantes han sido ya afrontadas por la encíclica "*Redemptoris Missio*", cuyo estudio resulta indispensable. Sobre estos mismos argumentos se están expresando, con riqueza de reflexión y análisis contextualizados, los Sínodos continentales, convocados en vistas a una nueva evangelización.

Desde la misma Exhortación Apostólica "*Vita Consecrata*", nos llegan indicaciones para nuestra praxis misionera. En efecto, ésta confía a los religiosos la aten-

16 Cfr. Const. 30; Reg. 11. 18. 20. 22

ción a algunos aspectos que han surgido en estos últimos años.

Pablo VI había ya subrayado la participación de los religiosos en las misiones: “Son emprendedores y su apostolado está, con frecuencia, marcado por una originalidad, que produce admiración. Son generosos: Se encuentran en las avanzadillas de la misión y aceptan grandes riesgos para su salud y para su vida misma”¹⁷.

17 EN 69

Juan Pablo II ha resaltado en la “*Redemptoris Missio*”: “La historia da testimonio de los grandes méritos de las Familias religiosas en la propagación de la fe y en la formación de nuevas Iglesias: Desde las antiguas instituciones monásticas, a las Órdenes medievales y hasta la Congregaciones modernas”¹⁸.

18 RM 69

Con una expresión más directa, “*Vita Consecrata*” considera la “*missio ad gentes*” como una dimensión de todos los carismas porque está comprendida en la donación total que supone la consagración: Su misión – afirma – se manifiesta no sólo mediante las obras propias del carisma de cada Instituto, sino, sobre todo, con la participación en la gran obra eclesial de la “*missio ad gentes*”¹⁹.

19 Cfr.VC 72

La Iglesia pide hoy a los consagrados “la máxima aportación posible”²⁰ y les confía el compromiso específico de anunciar a Cristo a todos los pueblos con nuevo entusiasmo.

20 VC 78

Además de la ayuda cuantitativa, hecha en el pasado, verificable en el presente y deseada para el futuro, la Exhortación Apostólica subraya algunos aspectos actuales de la acción misionera para los que los religiosos parece que están especialmente dotados.

Atribuye a los consagrados una peculiar capacidad de inculturar el evangelio y el carisma en los distintos pueblos. «Apoyados en el carisma de los fundadores y de las fundadoras, muchas personas consagradas han sabido acercarse a las diversas culturas con la actitud de Jesús que “se despojó de sí mismo tomando condición de sier-

vo”(Flp 2, 7) y, con un esfuerzo audaz y paciente de diálogo, han establecido provechosos contactos con las gentes más diversas y anunciado a todos el camino de la salvación»²¹. Se espera, pues, mucho de ellos en cuanto al esfuerzo y en cuanto al rumbo de la inculturación.

21 VC 79

Algo parecido se afirma con respecto al diálogo religioso. Ya que el centro de la vida de los consagrados es la experiencia de Dios, éstos tienen una peculiar disposición para dialogar con otras experiencias, igualmente sinceras, existentes en otras religiones²².

22 Cfr. VC 79, 102

Al nuevo alcance que adquiere la vida consagrada, corresponde, por otra parte, el nuevo impulso dado a los seglares. Si las Iglesias fundadas deben, desde su comienzo, manifestar la santidad y la novedad de vida del pueblo de Dios, resulta primordial la formación cristiana de los creyentes. Los seglares, por otra parte, están llamados a desarrollar su capacidad de participación activa en la comunidad y de servicio al mundo. La nueva dimensión del laicado modifica la imagen misma de la comunidad cristiana y su funcionamiento.

Los seglares, pone de relieve la Exhortación Apostólica *“La Iglesia en África”*: “serán ayudados a tomar conciencia cada vez más del papel que deben desempeñar en la Iglesia (...). Por consiguiente, deben ser formados para esto”²³.

23 EA 90

En este cuadro de referencia, se ordenan distintamente los esfuerzos y las competencias de los consagrados y de los sacerdotes. A la luz de estos estímulos enfocamos algunas cuestiones, suponiendo ya conocida la práctica normal salesiana.

4. La primacía de la evangelización.

La evangelización implica pluralidad de aspectos: presencia, testimonio, predicación, llamada a la conversión personal, formación de la Iglesia, catequesis y

además: inculturación, diálogo interreligioso, educación, opción preferencial por los pobres, promoción humana y transformación de la sociedad. Su complejidad y articulación ha sido resaltada y presentada autorizadamente por la "*Evangelii Nuntiandi*"²⁴.

24 Cfr. EN 17

Existe, sin embargo, un núcleo principal, sin el que la evangelización no es tal, que da sentido y orienta la totalidad y hasta dicta los criterios y las formas, según el cual debe cumplirse el resto: Es el anuncio de Cristo, el primer anuncio que presenta a Jesucristo a quien todavía no lo conoce y el camino siguiente con el cual se profundiza su misterio hasta impulsar al apostolado.

El Sínodo de la Iglesia de África dice al respecto: "Evangelizar es anunciar, a través de la palabra y de la vida, la buena noticia de Jesucristo crucificado, muerto y resucitado, camino, verdad y vida"²⁵. "Anunciar la buena noticia es invitar a cada persona y a cada sociedad al encuentro personal y comunitario con la persona viviente de Jesucristo"²⁶.

25 EA 57

26 Cfr. *ibidem*.

¿De qué modo hay que tener en cuenta los aspectos enumerados arriba o de qué modo resultan, en la realidad, complementarios y convergentes hacia una única meta que es, precisamente, el conocimiento cada vez más profundo de Cristo, la adhesión de fe a su persona y la participación en su vida? Es una pregunta a la que no se responde por las comunidades misioneras, sólo doctrinalmente, sino, sobre todo, en el proyecto cotidiano de acción.

En la praxis misionera, en efecto, puede haber desequilibrios, por opción, por limitaciones de visión y de capacidad, por falta de atención. Para prevenirlos es necesario establecer prioridades y cuidar algunas dosificaciones. Una de éstas es la justa relación entre el anuncio explícito de Cristo en sus diversas formas (primer anuncio, catequesis, cuidado de la comunidad de los creyentes, formación cristiana de las personas) y la promo-

ción humana. La Exhortación “*Evangelii Nuntiandi*” ha presentado con absoluta claridad sus “profundos vínculos” y su distinción; ha ofrecido, también, principios iluminadores para captar la importancia y el sentido profundo de la liberación, tal como la anunció y realizó Jesús de Nazaret y como la practica la Iglesia²⁷.

27 EN 31

La tradición y el espíritu salesiano subrayan la armonía y la mutua referencia entre estas dimensiones de la evangelización; al mismo tiempo, clarifican la jerarquía de su significado. La formulación más clara la encontramos en las Constituciones: “Educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de promoción integral del hombre, orientado a Cristo, hombre perfecto”²⁸. “También, para nosotros, la evangelización y la catequesis son la dimensión fundamental de nuestra misión”²⁹. De ésta y de Aquél que es su objeto, toma significado nuestro compromiso por el hombre.

28 Const 31

29 Const 34

Es necesario, pues, dar la prioridad a la evangelización en sus diversas formas: En nuestra preparación, en nuestra dedicación, en el empleo de nuestro tiempo, del personal y de los recursos.

El ideal de una situación misionera es el que estaba proyectado por las orientaciones operativas del CGE, cuando pedían que la Inspectoría fuese “una comunidad al servicio de la evangelización”³⁰, que cada comunidad salesiana fuese una “comunidad evangelizadora”³¹, que cada salesiano fuera un “evangelizador”³².

30 CGE 337

31 CGE 339

32 CGE 341

Las directrices eclesiales, en el tiempo de la nueva evangelización, llevan a concentrar más que nunca la mirada y la esperanza en Cristo. Su conocimiento y acogida transforman la persona y la salvan, sin perder de vista ni olvidar sus condiciones temporales, sino trascendiéndolas. Ofrecer este anuncio de salvación es lo específico de la misión de la Iglesia.

Dentro de esto hay que establecer el equilibrio entre el primer anuncio y el cuidado del crecimiento en la fe de cada uno y de la comunidad cristiana, entre el

esfuerzo de difusión y el de consolidación. Este último comprende la educación de los jóvenes en la fe, la formación de los adultos, según sus diversas situaciones, la preparación de los colaboradores y de los ministros, la unidad y el testimonio de la comunidad cristiana y el compromiso apostólico por parte de los creyentes.

Hay que cumplir satisfactoriamente los dos aspectos: Extender el anuncio y dar consistencia a las comunidades. Este es un deber de las Inspectorías, de cada una de las comunidades y de cada persona, que deben ser capaces de conducir el proceso de evangelización hasta sus más altos niveles.

Finalmente, está la oportuna dosificación entre medios y anuncio, entre estructuras y presencia en medio del pueblo, entre organización de las obras y comunicación directa, entre servicio e inserción. Medios, estructuras y organización están en función del anuncio, de la presencia y de la comunicación y deberían ser proporcionados a ellos y adecuados en el estilo. Cuando estructuras y medios son demasiado grandes y gravosos, o cuando para crearlos y mantenerlos debemos limitar excesivamente nuestra meditación de la Palabra que hay que proclamar, la comunicación directa, la dedicación al anuncio y a la formación de las personas, es necesario volver a pensar todo a la luz de un proyecto mejor centrado en lo esencial.

5. Un deber necesario y delicado: la inculturación.

Es un tema muy de actualidad y profundizado hoy. Se presenta de forma orgánica en distintos documentos eclesiales. Se han ocupado de él ampliamente los Sínodos continentales. Los textos preparatorios, las discusiones y la Exhortaciones consiguientes han hablado de él con suficiente claridad, subrayando la urgen-

cia, explicitando los fundamentos teológicos, indicando criterios y vías de realización y concretando los principales campos de aplicación³³.

Nuestra típica síntesis entre educación y evangelización nos hace especialmente sensibles a la inculturación; por lo cual, también, los salesianos le hemos dedicado nuestra atención. Don Egidio Viganó trató de ella en diversas cartas³⁴. El CG24 se ha referido a ella como exigencia y camino para poder educar y participar en la misión y en la espiritualidad salesiana³⁵.

El riesgo para hombres prácticos como nosotros es que, tras tantas iluminaciones, necesarias, e incluso articuladas y con aplicaciones en muchas direcciones, no encontremos las líneas comunitarias de acción y, por consiguiente, renunciemos al esfuerzo y nos desperdiguemos en pequeñas experiencias personales, no siempre convenientemente tamizadas. Es, pues oportuno, indicar de nuevo algunas orientaciones prácticas.

33 Cfr. EA 59-64

34 Cfr. ACG 316, 336, 342

35 Cfr. CG24 15. 55. 131. 255

La centralidad del misterio de Cristo

La primera, aunque evidente, es fundamental en el tema de la inculturación. Se refiere a la realidad histórica y al carácter único del acontecimiento de Cristo.

Cristo no es una realidad simbólica, objeto genérico del sentimiento religioso, suma de las aspiraciones de la humanidad, síntesis de todo lo noble y generoso que se encuentra en las culturas, sino que es, por el contrario, una persona concreta, histórica, con una biografía peculiar, diversa incluso de todos los elementos logrados y expresados por la humanidad, considerados en su conjunto. Se ha manifestado como un acontecimiento único e irrepetible. De Él dan testimonio los Apóstoles. El Jesús que han contemplado con sus ojos y que han tocado con sus manos³⁶ es Cristo el Señor, el mismo de ayer, de hoy y de siempre que se queda con nosotros hasta el fin del mundo.

36 Cfr. 1 Jn 1, 1

El Reino que Él predica y la vida que propone no son la acumulación y la suma de los bienes que el hombre puede desear y experimentar. Son la comunicación gratuita de Dios concretada en una alianza y una promesa que se han realizado históricamente en su persona.

Él no deja tras de sí sólo una “doctrina” que nosotros estamos encargados de traducir en palabras o conceptos adecuados, sólo una moral que hay que adaptar a situaciones diversas, sino que ofrece gestos y hechos salvíficos para “vivir” y “celebrar” en una relación vida personalmente y compartida en comunidad.

Puede asumir todos las “semillas” de verdad y de bien esparcidas en la historia de la humanidad, pero de forma especial. Criterio y modelo para la inculturación son la encarnación, muerte y resurrección de Cristo, acontecimientos definitivos para la salvación del hombre.

Inculturar la fe quiere decir hacer introducir la verdad que Cristo propone en la vida y en el pensamiento de una comunidad humana, de tal forma que se exprese con los elementos de la cultura y tenga, incluso, una función inspiradora, estimulante, transformadora y unificante de esta misma cultura.

La Encarnación no es una fusión de dos elementos de igual dignidad y energía, sino la asunción de la naturaleza humana por parte de una persona divina. El Verbo, que tiene su personalidad divina y completa en la Trinidad, se hace hombre.

Hay, por tanto, un sujeto determinante que asume la humanidad y una naturaleza que, purificada y redimida, le da posibilidad histórica de expresión.

De esto se derivan algunas indicaciones para la práctica de la inculturación. Puesto que la persona, la vida y el mensaje de Cristo tienen una identidad propia y una función fundamental, hacia éstos hay que dirigir nuestra continua y principal atención. Sería inútil, si no peligroso, querer inculturar el evangelio sin una permanente profundización del misterio de Cristo, sin la ex-

perencia de una relación personal con Él y la comunión con su cuerpo que es la Iglesia. Desgraciadamente, con frecuencia, se nota una escasa comprensión de los misterios que se deberían comunicar o una reflexión, muy individual, con escasa referencia a las fuentes de la fe.

Adecuada comprensión de la cultura.

Por otra parte, es necesario el conocimiento de la cultura que surge del estar inmersos en ella durante un tiempo suficiente y por haber estudiado, reflexiva y orgánicamente, sus aspectos más significativos, tal como se presentan en los estudios especializados y como deben ser vividos por la comunidad.

Es conveniente, no obstante, tener presente que ninguna cultura es monolítica y uniforme. En todos los lugares, especialmente hoy, conviven diversas culturas. La cultura no es, ni mucho menos, una realidad "fija". Está siempre evolucionando, por el desarrollo de elementos propios y por la fuerza de los intercambios con otras culturas. Está sujeta a cambios, transformaciones y procesos evolutivos que suceden a través de pasos progresivos, pero también, por saltos debidos, sobre todo, a causas libres.

De la cultura, hay que tener en cuenta, no sólo lo que ha sido y lo que es, sino lo que está llamada a ser.

En comunidad.

Hay que tener presente, pues, que la inculturación se realiza en una comunidad que es, al mismo tiempo, sujeto de la cultura y de la experiencia de fe. En ella se va realizando la mutua compenetración. A esto ayudan los fieles que en el día a día, sin teorizar, funden experiencias y exigencias evangélicas; influyen, también, los expertos que reflexionan sobre la fe, investigan e interpretan las formas culturales; intervienen los Pastores que

acompañan y educan al pueblo en el seguimiento de Cristo según el propio contexto; son determinantes los “hombres de espíritu” que más que nadie intuyen, tienen capacidad de sintonía, descubren las semillas evangélicas que hay en ciertos filones culturales.

Con razón se indica, pues, como criterio fundamental para la inculturación, la comunión eclesial. Transferido al ambiente salesiano, este criterio sugiere afrontar el problema, a través de una reflexión de la comunidad, inspectorial y local, para moverse en la justa dirección.

El proceso de inculturación.

Otro factor que es necesario tener en cuenta en la inculturación es el tiempo. No se trata tanto del tiempo “cronológico”, es decir del sólo pasar de los años, como del tiempo colmado de la presencia de Cristo, en el que actúa el Espíritu Santo. La expansión eficaz del misterio cristiano en una cultura, es para ella “plenitud” de los tiempos. La rapidez del proceso depende de la intensidad con la que la comunidad cristiana vive el misterio del que es portadora y de su capacidad de llegar a ser “levadura” en la sociedad.

Esto conduce a captar cómo se desarrolla el proceso de inculturación para no caer en la tentación de tomar atajos impracticables.

Inculturar el evangelio comporta evangelizar la cultura. Esto sigue un recorrido ciertamente no rígido constatable históricamente: La fe se recibe con el ropaje cultural de quien la anuncia. La acogida del mensaje, según las palabras y propuestas de quien ya lo vive, es el primer paso necesario para insertar el evangelio en una cultura.

La asimilación profunda del anuncio va produciendo, en las personas que lo acogen, un cambio de mentalidad; la conversión progresiva va transformando los

hábitos personales y modifica poco a poco las relaciones y la vida del grupo cristiano, de tal forma que la fermentación evangélica de todo lo humano crea un rostro original, de la misma forma que la humanidad de Jesús caracterizó la presencia histórica de Dios. De este modo, la fe asume las formas típicas de un pueblo y se convierte en su fermento para el cambio. El proceso no es lineal, sino circular. Esto evidencia que, cuanto más intensamente se trabaja en la conversión de la persona, tanto más rápida y eficazmente se logran niveles de inculturación.

Los itinerarios

Finalmente, la inculturación presenta algunos itinerarios típicos. Son esencialmente: La continuidad, la contestación profética y la creación.

La continuidad lleva a asumir las "semina Verbi" que se descubren en un determinado contexto, corrigiéndolas, purificándolas, dándoles nuevo significado o abriendo en ellas una nueva fase de desarrollo. Nos puede servir el ejemplo de San Pablo en el Areópago de Atenas. La religiosidad de los atenienses ofrecía un espacio para el anuncio y por esto el Apóstol se apoya en ella. Pero llega, para los atenienses, el tiempo en el cual aquella religiosidad no basta ya, ni siquiera desde el punto de vista humano, en razón de un acontecimiento que marca una nueva fase: "pasando por alto, los tiempos de la ignorancia, anuncia ahora a los hombres que todos y, en todas partes, deben convertirse porque ha fijado el día..."³⁷. Hay muchos aspectos que se pueden asumir en una cultura, pero no sin antes discernir sus significados y sin confrontarlos con el misterio de Cristo.

No todo en una cultura es, pues, compatible con el evangelio. Pueden existir en ellas realidades y concepciones no conciliables con la experiencia cristiana. Hay,

37 Heh 17, 30

incluso, “sistemas”, “conjuntos” y “constelaciones de elementos” cuyo mismo punto de coherencia interna es “no-evangélico”. El cristiano y la comunidad, pues, están invitados, mediante una comparación con el evento de Cristo, incluso a abandonar y a dejar algunos elementos sólidamente enraizados en una cultura. Si el hecho de la Encarnación sugiere la condescendencia de Dios que se ha revestido de la naturaleza humana, la muerte y la resurrección de Cristo indican el paso a través del cual esta misma naturaleza puede alcanzar la forma a la que está destinada y por la que ha sido asumida.

Por último, la fe cristiana, ya que no es sólo sentimiento subjetivo sino confesión de hechos históricos y misterio salvífico real, es capaz de producir expresiones culturales propias. La Eucaristía lleva en sí una cultura, tiene significados humanos, palabras, gestos, costumbres y formas sociales ligadas indisolublemente a su naturaleza y al momento histórico de su institución. Esta cultura, por tanto, atraviesa el universo cristiano en cuanto al tiempo y al espacio. Leemos, también, con emoción el relato de lo que San Pablo dice que ha recibido del Señor respecto a la celebración eucarística³⁸ y lo vemos hoy repetido en las comunidades cristianas esparcidas por todo el mundo.

Lo mismo sucede con la oración, que está inserta en la de Jesús, y con los demás signos en los que la comunidad cristiana se reconoce. Es lo universalmente válido de la experiencia cristiana, que brota de la verdad histórica y del carácter único del acontecimiento de Cristo. Para expresar este ‘unum’, el Espíritu Santo da a la comunidad eclesial diversidad de lenguas, dones, carismas y culturas. El principio cristológico es criterio de unidad, la referencia al Espíritu Santo da razón de la pluralidad.

Hay una evidente interacción entre fe, cultura de la fe y culturas. Cuanto más se medita el misterio cristiano y el significado de los gestos y de las palabras con

38 Cfr. 1 Cor 11, 23-26

las que éste se expresó en el momento del “nacimiento”, tanto más se comprende su novedad y, por consiguiente, su exigencia interna de “convertir” la cultura. Cuanto más se profundizan las estructuras y los elementos de una cultura concreta, tanto más se comprenden las vías a través de las cuales un pueblo busca la plenitud de humanidad y, por tanto, cuáles son las expresiones, las intuiciones y los modelos aptos para expresar el evangelio.

La dialéctica es permanente. No puede haber paz, en el sentido de ausencia de desafíos recíprocos o una especie de convivencia definitivamente tranquila que elimina el enfrentamiento.

La inculturación representa no sólo el camino de penetración del evangelio en un grupo humano, sino también la conversión completa de la comunidad cristiana. Ésta resulta evangelizada, no de forma decorativa como con un barniz superficial, cuando se llega en profundidad y hasta las raíces de su cultura, partiendo de la persona y volviendo siempre a las relaciones de las personas entre sí y con Dios³⁹.

39 Cfr. EN 20

Por esto, en todas partes, es urgente la inculturación. Debemos hacernos cargo de ello en comunión con nuestras iglesias.

6. El diálogo interreligioso y ecuménico.

Las consideraciones precedentes sobre la Encarnación, sobre el carácter único de Cristo y sobre la necesidad de su mediación para la salvación total del hombre sirven, también, para iluminar otra línea de compromiso: la del diálogo con otras religiones y confesiones cristianas.

El diálogo interreligioso es complementario al anuncio. Acerca a aquellos que de alguna forma sienten la presencia de Dios, valoriza las semillas de verdad pre-

sentés en las diversas religiones, favorece la aceptación mutua y la convivencia pacífica. Nos recuerda las peticiones y las preguntas dirigidas por Jesús a sus contemporáneos respecto a las prácticas y creencias religiosas (judíos, griegos, samaritanos y sirofenicios).

Es, también, parte importante del proceso de inculturación, si es verdad, como piensan muchos estudiosos, que la religión representa el aspecto más profundo de las culturas y, en algunos casos, forma con éstas, para la gente pobre, una única realidad.

Nunca, quizá, como hoy ha existido una experiencia tan inmediata de la pluralidad de las religiones. Los medios de comunicación han favorecido, al menos, una sumaria información sobre ello. Las posibilidades de desplazamiento han permitido hacer experiencias parciales y temporales de esto, incluso por parte de quien intentaba solamente beneficiarse de algunas manifestaciones o de satisfacer su propia curiosidad. Son conocidos los fenómenos vinculados con las religiones, como la búsqueda de espiritualidad, el descubrimiento de las creencias tradicionales y el integrismo.

En la Iglesia se ha hecho un largo y paciente camino de encuentro, comprensión y valoración de las diversas religiones. Se colabora con ellas en causas comunes, como la búsqueda de la paz, la erradicación de la pobreza y la defensa de los derechos humanos. Todos recordamos, todavía, las imágenes del encuentro de Asís, las de la visita del Papa a Marruecos y su discurso a los musulmanes o, más recientemente, los funerales por Madre Teresa de Calcuta.

Los Salesianos trabajan en contextos plurirreligiosos en los cuales, con frecuencia, los católicos están en minoría. Para educar y evangelizar deben conocer de forma adecuada el hecho religioso del propio contexto y la incidencia que tiene en la persona y en la cultura para poder influir en actitudes, tradiciones, creencias y prácticas religiosas.

El diálogo no se refiere sólo a la formulación de la verdad. Incluye, también, la acogida, la coexistencia respetuosa en los ambientes educativos y sociales, las experiencias compartidas en el campo de la promoción, el testimonio y el servicio. No hay, pues, que practicarlos sólo en circunstancias formales, sino que se desarrolla, sobre todo, en el día a día. En muchos ambientes, donde en el momento presente estamos trabajando con jóvenes y con personas de otras religiones, tales comportamientos son ya una realidad. Ahora se requiere añadir otros más explícitos sobre el contenido doctrinal, moral y cultural de las religiones. De esta forma se derrumban los prejuicios, se logra una comprensión más adecuada del sentido y de las normas que cada religión propone, se favorece la libertad religiosa y la sinceridad de conciencia.

La experiencia nos dice que esta forma de diálogo no siempre es fácil. El recelo de que la religión cristiana esté unida al predominio cultural del Occidente crea bastantes barreras. La convicción de que Cristo es mediación, necesaria y universalmente válida, de salvación aparece como obstáculo casi insuperable. Se está insinuando el pensamiento de que toda expresión religiosa, seguida con sinceridad de conciencia, tiene, para el hombre, igual valor.

De esta forma el diálogo interreligioso pierde interés y el deseo y la capacidad de anuncio decaen. De esta contingencia no estamos totalmente inmunes.

Una ulterior dificultad llega de los nuevos movimientos religiosos, genéricamente llamados "sectas". Su variedad y diversidad no permite distinguir qué clase de diálogo se pueda tener con ellas. El *"Instrumentum Laboris"* del Sínodo de América repite, bastantes veces, que su proselitismo agresivo, el fanatismo, la dependencia que crean en las personas a través de formas de presión psicológica y de opresión moral, la crítica y la ridiculización injusta de las Iglesias y de sus prácticas

⁴⁰ Cfr. *"Instrumentum laboris"*⁴⁵

religiosas parece que hacen imposible toda forma de diálogo, encuentro y colaboración⁴⁰. Sin embargo, estamos invitados a comprender las razones de una cierta independencia y a favorecer la libertad de conciencia y la convivencia pacífica.

Con las debidas distinciones que suponen los comentarios de lo citado anteriormente, debemos, también nosotros, insertar el diálogo interreligioso en nuestra pastoral misionera. Nos animan a esto algunas convicciones.

⁴¹ Cfr. LG 16

La luz y la gracia traídas por Jesús no excluyen los caminos de salvación válidos y presentes en otras religiones⁴¹, antes bien los asumen, los purifican y las perfeccionan. "El Verbo encarnado es la plenitud del anhelo presente en todas las religiones de la humanidad: Esta plenitud es obra de Dios y supera toda expectativa humana. Es misterio de gracia"⁴².

⁴² TMA n. 6

El Espíritu está presente y actúa en cada conciencia y en cada comunidad que camina hacia la meta de la verdad. Él precede la acción de la Iglesia y sugiere a cada persona el camino hacia el bien. Al mismo tiempo, impele a la Iglesia a evangelizar a aquellos grupos y pueblos que Él ya interiormente prepara para la acogida. Es una afirmación ratificada en muchos documentos recientes del Magisterio. "El Espíritu, leemos en la encíclica *"Dominum Vivificantem"*, se manifiesta de manera especial en la Iglesia y en sus miembros: Sin embargo su presencia y su acción son universales, sin límites de espacio ni de tiempo"⁴³. Está en el origen de la misma pregunta existencial y religiosa del hombre, la cual nace no sólo de situaciones contingentes, sino de la misma estructura de su ser... El Espíritu está en el origen de los nobles ideales y de las iniciativas de bien de la humanidad en camino... Es, también, el Espíritu el que esparce las "semillas del Verbo" existentes en los ritos y en las culturas y las prepara para madurar en Cristo⁴⁴.

⁴³ Cfr. DEV 53

⁴⁴ Cfr. LG 17; AG 3. 15; RM 28

Tal lectura, por una parte, lleva a superar el relativismo religioso que considera las religiones vías de acceso y caminos igualmente válidos para la salvación, ignorando, con detrimento no leve de los destinatarios, la plenitud de la revelación y la particularidad de la gracia curativa traída por Cristo. Por otra parte, nos anima a ofrecer con entusiasmo nuestra experiencia y la de la Iglesia, con actitud de respeto y espera, conscientes de la dificultad de los cambios, abiertos a las sorpresas de la gracia, agradecidos y felices por tantas respuestas aunque sean sólo parciales y pequeñas.

Añado, simplemente, una alusión al diálogo ecuménico que se desarrolla con las demás iglesias cristianas. La unidad es una de las metas, reafirmada con insistencia por Juan Pablo II. Es condición y signo de la nueva evangelización. La oración, las actitudes y los esfuerzos para construirla son parte esencial de la pastoral de hoy, porque responden al deseo de Jesús y a las necesidades del mundo. Toda comunidad está llamada a comprometerse. Con algunas de estas confesiones ya se ha hecho un camino y está abierta la vía al intercambio en la oración y a la colaboración en la acción.

Actitudes y modalidades salesianas en el diálogo.

Vista la conveniencia de incorporar el diálogo interreligioso y ecuménico a nuestra praxis misionera, es conveniente indicar algunas actitudes y modalidades para intervenir en él con espíritu salesiano.

Pongo en primer lugar la capacidad, típica del Sistema Preventivo, de descubrir y valorar lo positivo allí donde se encuentre. Las Constituciones lo proponen a todos los Salesianos. “Inspirándose en el humanismo de San Francisco de Sales, (el salesiano) cree en los recursos naturales y sobrenaturales del hombre, aunque no ignora su debilidad. Capta los valores del mundo (...): aprovecha todo lo que hay de bueno...”⁴⁵. Lo

aplican especialmente a los misioneros cuando afirman que “a ejemplo del Hijo de Dios, hacen suyos los valores de esos pueblos y comparten sus angustias y sus esperanzas”⁴⁶.

Viene, después, el deseo de encuentro con las personas, inspirado en la confianza y en la esperanza. El salesiano toma la iniciativa de moverse hacia los destinatarios, sean cristianos o fieles de otra religión. Va con su carga de humanidad (¡bondad!) y convencido de que en cada corazón hay un terreno fecundo para el descubrimiento de la verdad y para la generosidad y el bien.

Por último, recuerdo la paciencia que sabe disfrutar de los pequeños pasos, esperar frutos posteriores, acompañar intuiciones o descubrimientos, confiar a Dios el momento de la maduración de la fe, aprovechar cada ocasión para comunicar, a través de la amistad y de la palabra, la propia experiencia del evangelio.

En el diálogo religioso tienen una importancia especial las comunidades. Esto es, en efecto, una obra coral, más que de pioneros solitarios. La comunidad eclesial es “signo” e “instrumento” de la salvación y comunica, sin interrupción, con la sociedad, emitiendo señales con su ser, más que con sus predicaciones. Dentro de la Iglesia cada una de las comunidades, tanto las de los consagrados como las educativas, abren o cierran las posibilidades de diálogo con su estilo de vida y su capacidad de acogida.

Es cierto que, en las comunidades educativas multirreligiosas animadas por nuestros hermanos, se convive, se aprende la tolerancia, se conocen y se valoran elementos de otras religiones, se practican los signos y las prácticas cristianas, se dialoga profundamente con los que desean conocer mejor a Jesucristo.

Respecto a las comunidades de religiosos, por otra parte, la Exhortación “*Vita Consecrata*” subraya el papel especial que éstas pueden tener en la comunicación con otras experiencias religiosas a través del mutuo co-

nocimiento y respeto, cordial amistad y sinceridad, “la común solicitud por la vida humana, que se manifiesta tanto por la compasión por el sufrimiento físico y espiritual, como por el empeño por la justicia, la paz y la salvaguarda de la creación⁴⁷, el diálogo de vida y la experiencia espiritual.

47 Cfr. VC 102

En los lugares de misión, será importante, en este como en otros aspectos de la vida misionera (inculturación, formación, etc.), cuidar una constante y amplia colaboración con los demás misioneros, religiosos o seculares, para dar una aportación más rica al común compromiso por el Reino.

7. Una palabra de orden: consolidar.

En los últimos veinte años la Congregación, a pesar de la escasez de vocaciones en amplias zonas, se ha abierto con generosidad hacia nuevas presencias misioneras. El carisma salesiano se ha llevado a numerosos países. Al Proyecto África, se han añadido, poco después, un intenso movimiento hacia el Este europeo y la expansión en el Sudeste de Asia (Indonesia y Camboya).

En algunos de estos contextos, completada felizmente la fase de fundación, ahora está en curso la de consolidación en cuanto respecta a las comunidades, las estructuras y el proyecto pastoral.

Precisamente en vistas de esta consolidación y reconociendo los resultados ya logrados, quiero indicar algunas urgencias. Las confío, de forma especial, a los misioneros que trabajan allí y a las Inspectorías responsables de las presencias misioneras.

El esfuerzo principal hay que dirigirlo a la formación. Con respecto a la inicial, construidas ya las sedes y fundadas las comunidades formadoras, es necesario pensar en la preparación del personal y en la creación de equipos que sean suficientes, tanto desde el punto

48 Cfr. Reg. 87

de vista numérico como del cualitativo. Convendrá, al mismo tiempo, crear la comisión para la formación y promover la elaboración del Directorio prescrito por los Reglamentos⁴⁸. Asumiendo las orientaciones de las normas comunes y la experiencia del lugar, el directorio será un instrumento de inculturación según lo que he recordado en las páginas anteriores.

Se va imponiendo por todas partes la necesidad de conocer el humus cultural y religioso de los candidatos para hacer un discernimiento cuidado de sus capacidades y motivaciones y acompañarles pedagógicamente, para que interioricen las actitudes de vida consagrada y vivan de modo personalizado el genuino espíritu salesiano, convenientemente contextualizado. En la asimilación profunda y convencida del espíritu, además de la praxis externa, consiste la verdadera fundación del carisma en un país. Hay que cuidar, pues, las comunidades de formación, en especial en lo que se refiere al personal, a partir del prenoviciado.

La formación inicial, hoy, extrae su modelo y perfil de la formación permanente y mira a hacerla general y eficaz. La formación permanente es, pues, un aspecto indispensable de la consolidación. Implica el compromiso personal por la oración y por la vida espiritual, por la reflexión y el estudio, por la progresiva cualificación y preparación para la misión, de las que nunca se puede separar el trabajo de evangelización. Implica, también, la calidad de la vida de la comunidad local e inspectorial. Se ha constatado siempre y en todas partes que la eficacia de la evangelización depende del estilo comunitario de vida fraterna, de oración y de un ordenado proyecto, más que del activismo individualista.

La Exhortación Apostólica "*Vita Consecrata*" recuerda que la comunión es ya misión por la fuerza de su testimonio evangélico. Quizás las "comunidades misioneras", más que las otras, están llamadas a ser lugar de crecimiento permanente.

Se añaden, para cada uno, los períodos extraordinarios de actualización, síntesis y recuperación. Estos están pensados para un conveniente tiempo de reposo, pero sobre todo para volver a dar profundidad a la vida cotidiana y al compromiso de evangelización. Conventrá tenerlos con regularidad y que sean específicos.

Una segunda preocupación es la cualificación de nuestro trabajo educativo y pastoral. Indico, a la luz de la experiencia, algunos elementos que hay que tener en cuenta de manera especial.

Uno es la armonía e integración entre evangelización, educación y promoción humana.

La primera, la evangelización, constituye la finalidad principal. Es la razón de nuestro existir y de nuestras obras. A ésta hay que darle, pues, como hemos dicho, la preferencia en cuanto a tiempos, medios, personas, cualificaciones y planes.

La educación es para nosotros camino y modalidad típica. Se refiere principalmente a los jóvenes, pero nos indica el estilo a seguir, también, con los adultos. Por su naturaleza se dirige, igualmente, a aquellos que no son cristianos y que no pretenden asumir la fe. A los cristianos les ofrece una formación humana completa que se complementa con el camino catequético y de iniciación en la fe.

La promoción humana es un aspecto indispensable de la evangelización. También ésta mira al hombre y a la sociedad en cuanto tal; tiene finalidades, métodos y dinanismos propios y puede asumir diversas orientaciones. Por esto Pablo VI califica como “evangélica”, “fundada en el Reino de Dios” la promoción que la Iglesia realiza. Esto debe manifestarse en la constancia y en el modo de actuar, de tal forma que haga evidente la finalidad específicamente religiosa de la evangelización, que perdería su razón de ser si se apartase del eje que la gobierna: El Reino de Dios, ante todo, en su pleno sentido teológico⁴⁹.

Todo esto encuentra un instrumento de claridad, orientación y convergencia en el Proyecto Educativo y Pastoral, que motiva y sintetiza las diversas dimensiones de nuestro trabajo: la educativa y cultural, la de evangelización y catequesis, la comunitaria y asociativa y la vocacional.

Su elaboración y realización parecen necesarias para superar la improvisación y las visiones demasiado individualistas que se desequilibran hacia algún lado y se apartan de su finalidad. El decidirse a prepararlo y a ponerlo en práctica será una oportunidad para pensar de nuevo la acción y una oportunidad de convergencia comunitaria y de formación permanente.

La pastoral no logra sus fines y el proyecto no garantiza el funcionamiento, si no se considera como lo más importante la cualificación de las personas. En este caso nos referimos a los neófitos, a los fieles, a los colaboradores, a los animadores, a los padres y, en general, a las personas disponibles para procesos formativos. A algunas de estas categorías es necesario dedicar cuidados especiales. La experiencia que hacen les ofrece la oportunidad de entrar en contacto más profundo con Cristo y el trabajo que realizan incide de forma determinante en la comunidad cristiana. Me refiero a los catequistas y a los educadores.

Pretendo, prácticamente, reclamar, con energía, la atención de todos a invertir en la formación de las personas: el mayor número posible y al más alto nivel.

Revísese el empleo del dinero para distribuirlo en el mantenimiento de las actividades más importantes y revísese el empleo de las estructuras y la orientación de nuestras ocupaciones, a fin de que aquello que es sólo instrumental no impida lo que es principal. Incluso en las misiones, la comunidad debe funcionar como "núcleo animador"

Una tercera atención se dirige a las condiciones para que el evangelio y el carisma salesiano se arraiguen

en los diversos contextos. La inculturación no es una operación hecha por algunos expertos en un despacho. Es la vida cristiana y salesiana que progresa y va produciendo una síntesis característica entre evangelio y costumbres.

Se va realizando en primer lugar en nosotros. Exige un sentido de pertenencia al lugar, de aprendizaje y uso diario de la lengua, de asunción de las costumbres, mejoradas si se quiere, de participación en las relaciones más sencillas y humildes, de comprensión y apropiación de la religiosidad popular. En una palabra, hacerse del lugar y ser considerados como tales, "hacerse todo para todos".

Este camino (pertenencia, lengua, costumbres inserción popular), comenzado ya por aquellos que dan los primeros pasos en una misión, facilitará la convivencia con las generaciones nativas y el traspaso de los poderes a ellos, en el momento oportuno.

A esto mira la creación de circunscripciones que reagrupan presencias, refuerzan el sentido de pertenencia, crean corresponsabilidad y permiten la creación de comunidades compuestas por hermanos provenientes de diversas naciones, que deberán modelar el tipo de vida bajo el criterio de la inserción y de la inculturación.

A la inculturación, a la calidad de la evangelización, a la comunicación del espíritu salesiano, a la transmisión de la "memoria" contribuyen, también, los archivos, las bibliotecas especializadas en la cultura local, la recogida de material etnográfico y de todo aquello que documenta el camino misionero.

Las misiones salesianas de los primeros tiempos tuvieron muy en cuenta esta dimensión histórica que respondía a las recomendaciones de los superiores, a partir de Don Bosco, y a la preparación cultural de los pioneros. Es una preocupación que hay que reanudar hoy.

8. Nuevas fronteras.

Estamos madurando varios proyectos misioneros, todos prometedores. Las expectativas que se manifiestan en las zonas donde se comenzarán, la riqueza humana y cultural con la cual se está en contacto y las necesidades extremas a las cuales se dará respuesta, animan a emprenderlos. Son campos preparados para la siega. Os los presento para hacer más concreta la reflexión y compartir con vosotros la alegría de las perspectivas de futuro.

En África, además del reforzamiento y la organización de las presencias establecidas anteriormente, caminamos hacia adelante, insertándonos en nuevos contextos: Zimbabwe, Malawi y Namibia.

En Asia está en plena actividad la primera presencia de Camboya: un vasto y moderno centro de formación profesional con 500 jóvenes con posibilidad de un centro juvenil y de acción misionera. Se está abriendo una segunda obra, al mismo tiempo que se examinan las posibilidades que ofrece Laos. Recientemente se han establecido comunidades en las Islas Salomón y en el Nepal, y se piensa comenzar la fundación de Pakistán, a la cual se enviarán cuatro hermanos en el segundo semestre de 1998. Todas las Inspectorías de la India han comenzado nuevas iniciativas misioneras.

Está, además, la China donde se vislumbran tiempos nuevos llenos de promesas por las dimensiones del territorio y de la población, por las características humanas, los antecedentes misioneros y los fermentos religiosos. El trabajo por el momento se desarrolla en formas muy originales y atípicas. El futuro presenta signos de esperanza e interrogantes. Normalmente, la Congregación sigue los acontecimientos políticos para dirigir sus pasos hacia una firme presencia, apenas se den las condiciones. Con estas perspectivas se reciben

ya solicitudes de candidatos que se sientan llamados a trabajar allí.

En Europa hay que apoyar algunas comunidades de reciente formación, como en Albania, mientras se procede a establecer la obra en Rumanía con la implicación de las Inspectorías de Venecia y de Austria. Don Bosco nos ha precedido y la difusión de su biografía ha suscitado vocaciones locales, que están realizando ya las primeras fases de formación.

En América miramos a Cuba, donde en los últimos años hemos tenido el signo positivo del resurgir de vocaciones y donde las necesidades del contexto cristiano parecen inmensas para la escasez de fuerzas. Y, en el nuevo clima de colaboración y solidaridad trazado en el CG24 y reafirmado en el Sínodo de América, proyectamos presencias entre los emigrantes de habla española en los Estados Unidos.

Hay, además, dentro de las naciones, indígenas a los cuales anteriormente hemos atendido y continuaremos haciéndolo. A éstos se añaden hoy los numerosos grupos de afro-americanos, para los cuales, siguiendo las líneas de la Iglesia de América, estamos estudiando algún proyecto.

Cierro estas líneas apuntando al doloroso problema de los refugiados, que son millones, especialmente en África, y donde las consecuencias más graves caen sobre los muchachos y los jóvenes. He confiado al Dicasterio para las Misiones que elabore una hipótesis de acción, partiendo del conocimiento de este fenómeno en cada continente, para llegar a iniciativas significativas en el frente educativo y pastoral.

“La mies es mucha”. Siguiendo el ejemplo de Don Bosco y de sus sucesores, que presentaron a la Congregación nuevas empresas misioneras para suscitar generosidad, hago, también yo, una llamada a los hermanos que sientan el deseo y la invitación a ponerse a disposición del Señor. La dirijo a todos. La presencia

de los ancianos puede resultar providencial, por el testimonio, la oración y la aportación de sabiduría, en comunidades misioneras bastante jóvenes. Igualmente puede ser precioso para las misiones aquel tiempo de la propia vida que, en muchas naciones, no se emplea en actividades docentes. Querría que escucharan esta llamada especialmente los jóvenes.

La generosidad misionera ha sido una de las razones de la buena salud y de la expansión de la Congregación durante el primer siglo y medio de vida. Estoy convencido de que sucederá lo mismo en el futuro.

Querría, en esta llamada, poner dos acentos especiales. El primero se refiere a las Inspectorías que hoy gozan de abundancia de vocaciones. Durante mucho tiempo han sido las Inspectorías de Europa las que han provisto un mayor número de misioneros y, gracias a éstas, la Congregación está en otros continentes. En el reciente congreso europeo sobre las vocaciones, celebrado en Roma, se ha constatado que la aportación de las Iglesias europeas a la misión "ad gentes" en los últimos veinticinco años, ha disminuido en un 80%, mientras continúa, todavía, por parte de éstas, una ejemplar solidaridad económica y de asistencia varia. Al mismo tiempo se está haciendo consistente la contribución de otros continentes, como he podido constatar en la entrega del Crucifijo a los que partían en la 127ª expedición misionera.

Juan Pablo II, en la conclusión de la Encíclica "*Redemptoris Missio*", afirma: "Veo alborear una nueva época misionera, que se convertirá en un día radiante y rico en frutos, si todos los cristianos y, en especial los misioneros y las jóvenes Iglesias, responden con generosidad y santidad a las llamadas y a los desafíos de nuestro tiempo"⁵⁰. También nosotros debemos infundir mentalidad y entusiasmo en las Inspectorías de reciente floración y abrir a los jóvenes las posibilidades del mundo.

La reciprocidad misionera nos debe hacer disponibles para compartir mutuamente medios, personas y ayudas espirituales.

El segundo acento se refiere a la implicación de los seglares en la misión "ad gentes". Al mismo tiempo que el crecimiento general de la conciencia del laicado y de su participación en la comunión y misión de la Iglesia ha ido aumentando su atención a la misión "ad gentes". Se difunde el deseo, las solicitudes crecen, se va mejorando la preparación de los candidatos y se buscan formas de hacer posible la participación con las peculiaridades de sus condiciones. Anunciar la buena noticia es un deber-derecho de los seglares, fundamentado en su dignidad bautismal. Estamos asistiendo a una movilización sin precedentes de los voluntarios comprometidos en primera línea en la pastoral de las Iglesias y en la promoción humana desarrollada con sentido cristiano.

El CG24 ha reafirmado de muchas formas esta posibilidad de compromiso misionero de los seglares. Es hora de ir más allá de lo que se ha hecho hasta ahora y caminar hacia formas más amplias y organizadas de un laicado misionero salesiano.

9. Juntos hacia el 2000

Todos estamos llamados a esta obra de consolidación y a otras nuevas empresas para la extensión del Reino. Las "misiones" forman parte de la única misión eclesial. Las salesianas forman parte de la única misión salesiana. Se realizan, sin solución de continuidad, allí donde la Iglesia debe anunciar el Evangelio o la Congregación está llamada a ofrecer el propio carisma.

Entre aquellos que trabajan en las diversas "misiones", se da una profunda comunión de bienes y una misteriosa solidaridad de esfuerzos y resultados.

Compartamos el rasgo misionero de la espiritualidad salesiana, deseando que la luz del Evangelio llegue a todos. Compartamos la praxis misionera para que la prioridad del anuncio, la apertura al diálogo religioso, el movimiento de inculturación, el esfuerzo de consolidar la comunidad a través de la formación de las personas, sean aceptados por todas partes en la medida que cada circunstancia lo requiere. Compartamos la vida misionera, participando en los acontecimientos gratificantes y en los tristes e intentando ver en ellos la voluntad de Dios, a través de la información y de la lectura evangélica de los acontecimientos. Mantengámonos en comunión con los misioneros sobre todo por medio de la oración diaria y en fechas y circunstancias especiales marcadas por nuestra memoria, por las indicaciones de la Iglesia y por especiales acontecimientos.

Expresión de la misma participación es una pastoral juvenil que en el camino de la fe hace vivir intensamente la dimensión misionera de la Iglesia. En los itinerarios de maduración humana, de profundización de la fe, de experiencia de iglesia y de orientación vocacional hay lugar para muy diversos estímulos provenientes del mundo de las misiones. En el asociacionismo juvenil se encuentran espacios para grupos de finalidad apostólica diversa que se inspiran en el interés por las misiones. En ellos se cultivan y florecen aptitudes y actitudes cristianas, como la prontitud en el darse, el aprecio por otras culturas, la capacidad de ir más allá de las apariencias de las personas, el sentido comunitario del trabajo y de la acción, el gusto por la comunicación y mundialidad.

Expresión de participación es, también, la difusión de la sensibilidad misionera o el testimonio de nuestra vida pobre, entre la gente cristiana o simplemente de buen corazón. Se debe hacer en conformidad con los principios y las finalidades de la evangelización, y no sólo según las técnicas de la publicidad y de la captación de adhesión. La aportación de las Procuras mi-

sioneras, mundiales, interinspectoriales e inspectoriales, ha hecho posibles el comienzo y el crecimiento de muchos proyectos misioneros y continúa siendo, todavía, el signo del compromiso de muchas personas en la empresa misionera y de aquel sentido concreto que nos ha caracterizado desde la primera expedición.

Todo esto hay que vivirlo, es casi superfluo decirlo, no con mentalidad puramente funcional, sino con el deseo de no prescindir de nada, para que muchos tengan la felicidad de experimentar la salvación de Cristo.

La proximidad del 2000 nos invita a dar una nueva prueba de nuestra capacidad de emprender juntos iniciativas misioneras importantes.

Se recordarán, entonces, los 125 años de la primera expedición misionera. En nuestra historia no se ha dejado pasar ninguna fecha importante de este acontecimiento, sin señalarla con especiales celebraciones.

Al comienzo del siglo tocó a don Rúa conmemorar el 25º aniversario. Los Salesianos de América deseaban ardientemente su presencia en aquel continente y buscaron a tal fin importantes influencias, que, sin embargo, no dieron el resultado apetecido⁵¹. Las celebraciones, con todo, se tuvieron, con la presencia del Catequista general, don Pablo Albera, con ocasión del Congreso internacional de los Cooperadores de Buenos Aires, segundo después del de Bolonia⁵².

Más célebre es la conmemoración del 50º aniversario, en 1925, querida por el Beato Felipe Rinaldi y que coincidía con un año jubilar. El punto primero de su programa consistía en “una gran función y una numerosa expedición misionera”⁵³. Tal expedición se preparó. Estaba compuesta por 172 Salesianos y 52 Hijas de María Auxiliadora. Tocó al Cardenal Cagliero bendecirla y entregar los crucifijos a los misioneros que partían.

En el 75º aniversario, don Pedro Ricaldone, pidió una aportación extraordinaria de personal a las inspectorías que habían sido las destinatarias de los pri-

51 Cfr. CERIA E., *Annali*, vol. III, pág. 106

52 Cfr. *ib.*, pág. 104-128

53 *Actas del Consejo Superior*, 17.6.1925

meros esfuerzos misioneros e impulsó la fundación de algunos aspirantados misioneros fuera de Europa

En 1975, a los cien años de la fecha que nos es tan querida, don Luis Ricceri invitó a recordarla con algunas iniciativas prácticas de las cuales la segunda era: una expedición misionera digna del centenario. "Voy, ahora, - decía - a haceros no una propuesta, sino una ferviente invitación. La Congregación, agradecida al Señor por todo el bien que ha podido hacer a las almas en estos cien años y consciente de lo mucho que falta por hacer, confiada en la Providencia que sabrá recompensar el gesto de quien deja la Inspectoría por las misiones, suscitándoos nuevas y generosas vocaciones, se propone realizar una expedición misionera digna del acontecimiento"⁵⁴.

54 Carta de don Luis Ricceri a los Salesianos, Carta 35, "En el Centenario de las misiones salesianas", Vol 2, pág. 779

Las dimensiones de la Congregación y la vitalidad de las nuevas Inspectorías, el ensanchamiento del mundo y las nuevas zonas de sementera nos invitan a poner en práctica la reciprocidad misionera.

Os propongo, de cara al 2000, formar un manojo, con la aportación mínima de un hermano por Inspectoría, para consolidar las obras comenzadas hace poco y avanzar sobre los campos que se están abriendo. Las Inspectorías que tienen más vocaciones podrán contribuir según su riqueza, comenzando ya desde ahora una sensibilización y motivación en los hermanos jóvenes. De esta forma cumpliremos la llamada del Papa a una nueva evangelización con el agradecimiento al Señor por las casi diez mil vocaciones misioneras mandadas a nuestra Congregación.

Conclusión.

Al final de esta reflexión mi pensamiento vuelve a María Auxiliadora. Por algo nuestras expediciones parten de la Basílica a Ella dedicada como centro de irra-

diación de la fe y de la Congregación. Si bien hoy, a causa de la descentralización misionera, los puntos de partida son muchos, la entrega del crucifijo ante María Auxiliadora será, siempre, el gesto con el que la Congregación Salesiana, en cuanto tal, renueva su compromiso misionero.

El cuadro que la representa nos da una síntesis de espiritualidad misionera con la referencia al Padre que es el origen de la misión, a la Encarnación del Hijo, que es la primera misión, fuente de todas las demás, y a la presencia del Espíritu enviado a animar a la Iglesia, a su vez mandada a evangelizar el mundo.

María nos hace pensar en la palabra acogida en la Anunciación, en el anuncio gozoso llevado en la Visitación, en la palabra meditada en el nacimiento de Jesús y, progresivamente, hecha vida en la participación en el ministerio público, plenamente realizada en la unión a la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Los territorios donde hemos sembrado están, hoy, casi todos, marcados por un santuario de María Auxiliadora. Las comunidades que se han formado enseñan a invocarla. Las tres comunidades cristianas con las cuales hemos celebrado la Eucaristía en China han solicitado, espontáneamente, en el momento de la despedida, la bendición de María Auxiliadora. Es una práctica y un recuerdo que tantos años de aislamiento no han logrado borrar y a los que está unida a la fe.

A Ella, que ha preparado y guiado nuestra historia misionera, confiamos nuestro presente y nuestros proyectos futuros.

Juan E. VECCHI
Rector Mayor

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

LOS FUNDAMENTOS DE LA PRAXIS MISIONERA SALESIANA

Don Luciano ODORICO
Consejero General para las Misiones.

Introducción

Deseo ofrecer a todos los misioneros Salesianos de la Congregación una breve síntesis de la Praxis Misionera Salesiana, que recoge los principales criterios de nuestra tradición misionera, ya centenaria.

Estos contenidos representan la segunda parte de mi intervención en la reciente celebración del 75º aniversario de la llegada de los salesianos al Noreste, Shillong, India.

1. El campo específico de las Misiones Salesianas.

Por “Misiones Salesianas” entendemos:

- El compromiso misionero en la primera evangelización, de implantación de Iglesia y de Congregación (especialmente en África).
- El compromiso misionero entre las etnias minoritarias (especialmente en América Latina).
- El compromiso por una mentalidad misionera en territorios de antiguas y grandes religiones (Asia y África).
- El compromiso misionero de todos los hermanos que han dejado el propio país.
- El compromiso misionero hacia nuevas urgencias misioneras (p.e.: Este de Europa y Asia) y nuevos areópagos (emigrantes, prófugos, marginación juvenil...).

Fiel a sus orígenes, la Congregación Salesiana continúa asegurando una presencia salesiana misionera significativa. Asia y África ya han comenzado a dar una aportación misionera con el envío de sus misioneros.

2. Las principales constantes del compromiso misionero salesiano.

La experiencia de más de tres generaciones en el compromiso de la Congregación para las misiones “ad gentes” revela las siguientes constantes:

Un proceso de “nueva fundación” de la Congregación: nueva comprensión del carisma del Fundador a partir del contexto geográfico, cultural y social del territorio.

La dimensión católica y misionera de toda la Congregación, en el sentido de su expansión geográfica y en el compromiso de los hermanos.

El incremento en las Inspectorías por su compromiso por las misiones.

La universalidad de la pedagogía salesiana, incluso, en ambientes de distinta religión: musulmanes, este asiático, presencias en minorías étnicas...

Estrategia vocacional autóctona para el futuro de la Congregación en el lugar donde trabaja.

Las misiones como escuelas de radicalidad evangélica, de santidad y de alegría.

3. La Praxis Misionera Salesiana.

Ésta se articula en algunos sectores complementarios entre sí. Las citamos junto a sus referencias constitucionales, capitulares y del Magisterio de la Iglesia.

3.1 - La primera evangelización, entre los pueblos todavía no evangelizados, como objeto especial de la premura de Cristo Buen Pastor y del ímpetu apostólico de Don Bosco.

“Con la acción misionera realizamos una obra de paciente evangelización y plantación de la Iglesia en un grupo humano” (Const. 30).

La historia de las misiones salesianas ha sido una historia de primera evangelización en América Latina, Asia y África. La fundación de las Iglesias está todavía representada por muchos Vicariatos misioneros y Diócesis misioneras confiadas a los salesianos.

La primera evangelización se encuentra, no obstante, obstaculizada por la regurgitación de los nacionalismos, del fenómeno de las sectas, del sincretismo religioso, de los fundamentalismos de distinto género y de una malentendida paz en contexto interreligioso.

Se notan otras dificultades por la escasa formación de los catequistas y de inadecuados programas catecumenales.

3.2 - Integración y armonía entre evangelización, educación y promoción humana.

“Esta obra moviliza todos los recursos educativos y pastorales típicos de nuestro carisma” (Const. 30).

Nuestro estilo misionero se inspira en el carisma salesiano. La clara preferencia por los jóvenes y el vínculo de sus tres componentes son la vía maestra que hace asumir a los misioneros los “valores de estos pueblos, sus angustias y esperanzas”. El Oratorio ha sido y es nuestra primera aproximación a los jóvenes.

En la praxis misionera a veces se nota un desequilibrio en los servicios de acción pastoral: por una parte, un exagerado asistencialismo, una administración demasiado compleja y, por otra, una escasa atención a la evangelización explícita y a la urgencia de la acción itinerante en los poblados.

3.3 - Las vocaciones locales.

“Haced cuanto podáis para tener vocaciones tanto para las Hermanas como para los Salesianos” (LDB, 448).

Los Salesianos van a misiones para quedarse. Su compromiso, aun respetando los momentos del Patrón de la mies, se caracteriza por una inmediata indigenización de la Congregación. Hoy dos terceras partes de los novicios provienen del hemisferio sur, de jóvenes iglesias y jóvenes inspeccionarías. Existe, incluso, un interés grande de vocaciones abierto a las diversas ramas de la Familia Salesiana.

Se ha notado y se está notando la falta de una adecuada inculturación en el discernimiento vocacional y de un especial acompañamiento de los candidatos de minorías étnicas.

3.4 - La inculturación misionera.

“Las inspectorías con territorios de misión atiendan al servicio misionero y preparen su personal para el diálogo con las culturas no evangelizadas, aunque sean de minorías étnicas” (Reg. 18).

El compromiso por la inculturación ayuda a encarnar, en cualquier sitio, el Evangelio y el carisma salesiano. Han existido ejemplos de misioneros muy encarnados en su praxis misionera y en la búsqueda y producción científica.

Se notan, sobre todo en el Proyecto África y en las nuevas fundaciones de Asia, fenómenos de zonas monoculturales de los misioneros, con estrecha visión de inculturación y de internacionalidad.

Emerge, también, una actitud, a veces inconsciente, de ser portadores de una cultura dominante y superior, con un escaso interés por las lenguas tribales.

3.5 - La acción misionera y el diálogo ecuménico e interreligioso.

“La unidad fundamental de todos los hombres, los valores positivos y los elementos de gracia que hay en las tradiciones religiosas, animan a la Iglesia a entablar “diálogo y colaboración” con ellas” (CG24, 183).

La mayoría de los misioneros salesianos ha aceptado el cambio doctrinal y pastoral del Vaticano II, el paso de la discusión al diálogo de vida, de acción, de intercambio teológico y de experiencia religiosa (según cuanto está indicado en “Diálogo y anuncio”, n. 42).

La acentuación del diálogo ecuménico e interreligioso no crítico, y la superficial preparación teológica han provocado la difusión de una falsa paz y de una falta de compromiso en la evangelización directa. Se ha creído, erróneamente, que el diálogo excluye el compromiso por el primer anuncio (Cf. CG24, 185-186).

3.6 - La pedagogía y la espiritualidad salesiana.

“Caridad, paciencia, dulzura, nunca reproches humillantes, ni castigos, hacer el bien a quien se pueda y el mal a nadie”, escribía Don Bosco a Don Cagliero (LDB, 447).

En el ámbito de pedagogía, el estilo misionero salesiano está caracterizado por la amabilidad, por la alegría, por la disponibilidad, por la cre-

atividad, por el ardor y el trabajo sin límites. En algunos casos, varios misioneros han afrontado con coraje, incluso, la prueba del martirio.

Los misioneros que no han hecho una opción a largo plazo, "ad vitam", no demuestran una profunda espiritualidad misionera. En el campo pedagógico, algunos misioneros se reducen a hacer el papel de "manager" de las muchas ocupaciones y de las numerosas obras. Existen, también, manifestaciones serias de cansancio y de antitestimonio misionero, de escaso y calculado esfuerzo de inculturación.

3.7 - La presencia de María.

"Recomendad siempre la devoción a María Auxiliadora y la devoción a Jesús Sacramentado" (Recuerdos, 16).

En el proyecto misionero de Don Bosco, como en todo proyecto salesiano, la presencia de María ha sido, siempre, considerada como un elemento esencial.

En la praxis misionera esto se ha traducido en difusión popular de la devoción a María Auxiliadora, en la publicación de libretos e imágenes, en la celebración adecuada de las principales fiestas marianas y, finalmente, en la construcción de Santuarios dedicados a María Auxiliadora.

Los primeros misioneros no concebían el comienzo de una presencia salesiana en un nuevo país o región, sin la construcción de un signo visible, la mayoría de las veces un santuario, en honor de la Madre. Para ellos la práctica misionera estaba íntimamente conexiónada con la presencia y la ayuda de la Auxiliadora.

3.8 - La cooperación misionera y la ayuda económica.

"La Iglesia misionera da lo que recibe; distribuye a los pobres lo que sus hijos más pudientes en recursos materiales ponen generosamente a su disposición" (RM 81).

La historia de las misiones salesianas ha sido desde el principio, también, la historia de la generosidad de los bienhechores y de las Inspectorías madres.

Hoy, muchos programas de desarrollo, de educación, especialmente la profesional, y la de evangelización, son posibles gracias a la ayuda económica, estructuralmente cualitativa y cuantitativa, de distintas fuentes, co-

mo la Dirección General, las Procuras misioneras, las Inspectorías madres y las iniciativas de cada uno de los misioneros.

Hoy, por el contrario, la crisis de las vocaciones en Occidente no asegura ya una cooperación consistente de personal como en el pasado.

Además, no siempre se tienen presentes las prioridades de los destinatarios de la Cooperación misionera, como los catequistas, las vocaciones locales, los jóvenes y los pobres, los trabajadores jóvenes, los enfermos y los líderes multiplicadores de proyectos.

3.9 - La cooperación misionera y el voluntariado seglar misionero.

“En la actividad misionera hay que revalorizar las varias agrupaciones del laicado, respetando su índole y finalidades: asociaciones del laicado misionero, organismos cristianos de Voluntariado internacional, grupos y hermandades de diverso tipo, y que todos se entreguen a la misión “ad gentes” y a la colaboración con las iglesias locales” (RM 72).

El voluntariado seglar misionero ha sido una realidad positiva y en constante crecimiento en las misiones salesianas, y está presente en todos los continentes. Esto expresa la dimensión seglar del hecho misionero que nosotros buscamos expresar con estilo salesiano. Se prefiere que el voluntariado sea por largo tiempo.

Se constata, tal vez, una inadecuada preparación de los candidatos, un escaso acompañamiento de los responsables respectivos y una falta de medios económicos indispensables.

3.10 - La atención a las nuevas fronteras misioneras.

Obediente al mandato de Cristo (Mc 16,15-20) y fiel a la centenaria misión salesiana, la Congregación se abre a la urgencia de nuevas fronteras misioneras.

Pertenece, también, a la tradición salesiana ir a nuevas presencias misioneras junto con otros miembros de la Familia Salesiana, especialmente, con las Hijas de María Auxiliadora. En estas nuevas fronteras actuamos, a menudo, en el mismo territorio, compartiendo líneas comunes de proyecto pastoral, aunque con programas gestionados autónomamente.

El aspecto de novedad y los nuevos desafíos presentados por esta apertura suscitan en la Congregación nuevas vocaciones misioneras y nuevos contenidos de animación misionera.

3.11 - La animación misionera.

“Incumbe al Inspector, con su Consejo, establecer las normas para animar y coordinar la acción misionera” (Reg. 18).

Se constata que la animación misionera, especialmente a raíz de los últimos proyectos misioneros, ha crecido en casi todas las Inspectorías.

Hay interés y sentido de la reciprocidad misionera eclesial y congregacional. Son, además, práctica común, las reuniones nacionales y continentales de los Delegados Inspectoriales de Animación Misionera. Pero la figura y el papel del Delegado de Animación Misionera no están todavía claros en todas las Inspectorías.

Conclusión.

Al finalizar esta intervención sobre la praxis misionera salesiana, me parece oportuno resaltar que la aventura salesiana por las misiones “ad gentes” ha sido la causa principal de la expansión de la Congregación en el mundo y, por tanto, de su catolicidad.

Esta universalidad misionera salesiana, traducida en inculturación carismática en 120 países del mundo, está llamada a producir un nuevo impulso misionero, capaz de hacer posible la reciprocidad misionera especialmente por la acción de los candidatos provenientes de naciones, hoy, ricas en vocaciones.

El ideal misionero ha producido, siempre, óptimos resultados vocacionales.

Sirvan de conclusión estas palabras del biógrafo de Don Bosco:

“Pero el aumento de peticiones para ingresar en la Congregación era precisamente uno de los efectos producidos por la expedición de misioneros. Primeramente la Congregación se desarrollaba lentamente en la oscuridad: se la conocía muy poco o nada fuera del Piamonte. Ahora, en cambio, los periódicos italianos y extranjeros hablaban de la Congregación Salesiana y de Don Bosco, antes, durante y después de la expedición, de tal forma que la noticia de la Pía Sociedad corrió por todas partes, llamando la atención de muchos y atrayendo cada vez a más sujetos que solicitaban pertenecer a ella” (MB XI, 408).

“La inserción de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora en el movimiento misionero eclesial del siglo XIX fue una iniciativa valiente, de gran importancia histórica para el desarrollo de las dos Congregaciones, porque introduciéndolas, desde sus comienzos, en una más amplia participación en la “catolicidad” de espacios, de miembros y de actividades de Iglesia, aceleró su ritmo de crecimiento cuantitativo y operativamente, y las transformó en Institutos mundiales” (FAVALE A., El proyecto misionero de Don Bosco, Cuadernos de “Salesianum” 3, pág. 42)

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1 Crónica del Rector Mayor.

El período que va desde finales de septiembre a primeros de diciembre ha sido rico en visitas, encuentros y acontecimientos para el Rector Mayor.

El 28 de septiembre va, de visita, a San Benigno Canavese, donde los Antiguos Alumnos celebraban su reunión anual y, al mismo tiempo, el cincuenta aniversario de la apertura del taller de electromecánica.

Por la tarde del mismo 28 de septiembre, va a Turín, a la Basílica de María Auxiliadora, para la entrega del crucifijo a los 33 misioneros que partían para misiones: 20 Salesianos, 7 FMA y 6 seglares, entre los cuales había un matrimonio. Es la 127ª expedición misionera. Celebran con el Rector Mayor, don Luciano Odorico, Consejero General para las Misiones Salesianas, don Giovanni Fedrigotti, Consejero para Italia y Oriente Medio, el Inspector don Luigi Testa y unos ochenta sacerdotes más. El Rector Mayor se felicita con los misioneros/as por la gracia que Dios les ha concedido y por la generosidad en ponerse a disposición para predicar el Evangelio: “Bienaventurados los pies de los que anuncian la paz...”

Desde el 29 de septiembre al 4 de octubre tiene lugar en Roma el Congreso de los Religiosos Jóvenes. El Rector Mayor toma parte en varias reuniones de este significativo acontecimiento

eclesial, que ha implicado, también, a numerosos salesianos.

El lunes 6 de octubre el Rector Mayor parte desde Roma, para un viaje que tiene como objetivo principal la visita a las presencias salesianas en Camboya y en China. Hace escala en Bangkok, donde en las salas del aeropuerto se reúne – además de con varios Salesianos – con el Nuncio Apostólico en Tailandia, Mons. Luigi Bressan; después, juntamente con el Regional don Joaquim D’Souza, parte de nuevo para Phnom Penh, donde lo recibe el Inspector P. Joseph Prathan Sridarunsil y otros salesianos que lo acompañan a la escuela salesiana ‘Don Bosco Foundation of Cambodia’. Es una escuela de formación profesional que tiene más de 400 alumnos, con internado, nacida en estos últimos años, bonita y funcional, para jóvenes casi todos huérfanos y de familias pobres. El Rector Mayor tiene ocasión de hablar con los hermanos, de visitar los talleres, de estar con los alumnos durante un espectáculo de cantos y danzas, y de saludar a las autoridades civiles y religiosas invitadas a una “degustación” en su honor en los locales de la escuela. Durante su permanencia en Phnom Penh, visita además las obras que llevan las FMA.

El 9 de octubre, juntamente con el Regional y el Inspector, sale de nuevo de Phnom Penh y, haciendo escala en Bangkok, llega a Hong Kong, sede de

la Inspectoría de China. En Hong Kong visita varias obras salesianas, se reúne con los hermanos, la Familia Salesiana, los cooperadores y los Antiguos Alumnos, los hermanos en formación y asiste a espectáculos juveniles organizados en su honor. Hablando a los miembros del Consejo inspectorial y a los directores, subraya algunos aspectos de la vida y de la actividad salesiana: la comunidad, el trato con los jóvenes y el trabajo con los seglares.

El sábado 11 de octubre, en Macao, en el Colegio Inmaculada Concepción, primera obra salesiana en la región, el Rector Mayor preside la Eucaristía, se reúne con la Familia Salesiana y con los jóvenes. Acompañado por el Regional, por el Inspector y por el director del Colegio Don Bosco, hace una visita al gobernador de Macao, Sr. Rocha Vieira, y al Obispo, Mons. Domingos La. Antes de dejar Macao se acerca, acompañado de los Salesianos, de las FMA, de los Cooperadores, animadores, voluntarios y jóvenes de la Escuela, a una pequeña colina cercana a la Escuela Mons. Luigi Versiglia para bendecir la primera piedra de un edificio que se realizará en un terreno que en otro tiempo fue refugio de los emigrantes vietnamitas, donado por el gobernador de Macao y que recogerá a unos 150 jóvenes necesitados.

La tercera etapa del viaje a la Inspectoría de China es Taipei, en la isla de Taiwan, en la "St. John Bosco Parish", el domingo 12 de octubre. El Rector Mayor se reúne con los cuatro novicios de la Inspectoría de China. Preside

la Eucaristía dominical y por la tarde saluda a los hermanos de las casas salesianas de Taiwan.

Vuelto de nuevo, al atardecer, a Hong Kong, el 13 de octubre, acompañado por el señor Inspector, por el Vicario inspectorial, por don Joaquim D'Souza, por el coadjutor Aloisius Tam y por la VDB Sofia Tho, el Rector Mayor va al puerto marítimo de Hong Kong, para embarcar hacia China Continental, donde tomará contacto con las actividades que los Salesianos, de diversas formas, están realizando.

En la ciudad de Ma Zhou visita una leprosería; en Sek Taan se acerca a la casa para los hijos de los leprosos y bendice los terrenos donde surgirá una escuela de formación profesional; en Guan Zhou, se reúne con algunos Hermanos y, el martes 14 de octubre, va a Shoguan (la antigua Shiu Chow), ciudad que vio los inicios y el desarrollo de la obra salesiana, sede de Mons. Luigi Versiglia, quien a unos cien kilómetros de aquí, a las orillas del río, sufrió el martirio juntamente con don Calixto Caravario. Visita la ciudad, las antiguas sedes de las obras de los salesianos y de las FMA y algunos poblados donde, con la ayuda de la 'Don Bosco Foundation', están surgiendo escuelas y capillas. En Shaoguan tiene, también, ocasión de saludar a algunos funcionarios del gobierno de la ciudad, entre otros a la teniente-alcalde, al vicesecretario del partido y al encargado de los asuntos religiosos.

El miércoles 15 de octubre, antes de dejar la ciudad y de volver después

a Hong Kong, se acerca a la capilla que se encuentra en la casa de la Hermandad Anunciadoras del Señor, la Congregación fundada por Mons. Versiglia. Celebra aquí la Santa Misa, a la que asisten unos cuarenta de los trescientos cristianos de la ciudad. La función terminó con la bendición de María Auxiliadora. Por la tarde, tras saludar a los Hermanos de Hong Kong, parte para Roma.

El domingo 19 de octubre, el Rector Mayor se acerca a Pisa para la clausura de las celebraciones centenarias de la presencia salesiana en aquella ciudad. Durante la solemne Eucaristía, presentes todos los componentes de la Familia Salesiana y de la Comunidad parroquial, al mismo tiempo que felicita a toda la comunidad, recuerda que un centenario es el resultado del compromiso de todos, pero el hilo conductor que ha unido los esfuerzos y los ha hecho llegar a un único resultado, ha sido el espíritu de Don Bosco, cuyo centro es el amor por los jóvenes más necesitados.

El jueves 23 de octubre el Rector Mayor se pone de nuevo de viaje a Johannesburg, para la clausura de las celebraciones del centenario de la presencia salesiana en Sudáfrica. Después de una etapa en Johannesburg, el 24 de octubre llega a Cape Town, donde es recibido por el Sr. Inspector, P. Patrick Naughton, y por su vicario, P. Robert Gore, que lo acompañan al 'Salesian Institute St. Beda' en Cape Town que es la primera casa salesiana en Sudáfrica; actualmente comprende la parroquia, una

librería y un taller de imprenta. En la obra se desarrolla, también, un proyecto en favor de los niños de la calle.

El Rector Mayor se reúne con los Salesianos y las FMA de la zona y bendice, como recuerdo de su llegada a Cape Town, una lápida colocada junto a otra que recuerda la colocación de la primera piedra del Instituto.

El sábado 25 de octubre visita las diversas parroquias de la ciudad confiadas a los salesianos y, en la parroquia dedicada a María Auxiliadora en Lansdowne, preside la Santa Misa. Concelebran con él el arzobispo de Cape Town, Mons. Henry Lawrence, y su Auxiliar, Mons. Reginald Cawcutt, y otros muchos salesianos venidos de las casas de Sudáfrica, de Lesotho y de Swazilandia.

El 26 de octubre visita la Casa "Beato Miguel Rúa" en Rynfield, sede del postnoviciado, donde se reúne con los estudiantes jóvenes del centro.

El 27 de octubre el Rector Mayor llega al estado de Swazilandia, donde visita la 'Salesian House' de Manzini: una gran construcción con escuelas elementales, secundarias y bachillerato para externos. Además de este gran complejo escolar, los Salesianos dirigen en la ciudad un Study Center, un oratorio, una escuela profesional y obras para muchachos abandonados a los que también el Rector Mayor saluda. Visita al Obispo, Mons. Louis Ncamiso Ndlovu, y, por la tarde, se reúne con los Hermanos.

El martes 28 de octubre el Rector Mayor tiene un significativo encuentro con los siete novicios – dos de Mozam-

bique y cinco de Angola – reunidos para esta ocasión en el Noviciado de Mozambique, con el maestro de novicios y el Delegado inspectorial, D. Valentín de Pablo. En este mismo día, el 28 de octubre, después de haber celebrado la Eucaristía con los novicios, el Rector Mayor se acerca a visitar la obra salesiana de Malkerns que comprende la parroquia, la escuela elemental, la secundaria y el bachillerato para externos y ocho presencias misioneras, confiadas cada una a un grupo de adultos, que el sacerdote visita periódicamente. Al atardecer parte de nuevo para Johannesburg y, al día siguiente, miércoles 29 de octubre, con el Inspector y con el Regional, don Antonio Rodríguez Tallón, sale en coche para Mputsoe en Lesotho. En este lugar Salesianos e Hijas de María Auxiliadora trabajan en una grande obra, llamada ‘St. Luke’s Salesian Mission’, que abarca la escuela primaria, la High School, la Ha Chaka Primary School, la St Mary Mazzarello Craft Center y la parroquia. Tiene más de 2000 alumnos. En la capilla de la casa el Rector Mayor preside la Santa Misa, en la que participan los salesianos, las FMA y las dos voluntarias. En la homilía el Rector Mayor presenta la figura del Beato Miguel Rúa cuya memoria litúrgica se recuerda hoy.

También el día siguiente, 30 de octubre, en la Eucaristía en la que participan más de 2000 alumnos, los Salesianos, las FMA y los profesores, el Rector Mayor vuelve a hablar de nuevo de Don Rúa, subrayando la generosidad y el amor a Don Bosco y recuerda a los jóvenes que lo escuchan que también ellos tie-

nen la posibilidad de encontrar a Don Bosco: en los Salesianos y en las Hijas de María Auxiliadora.

Por la tarde se traslada a Daleside. Aquí los salesianos animan un centro donde grupos de jóvenes y adultos pueden reunirse para jornadas de espiritualidad.

El viernes 31 de octubre el Rector Mayor hace una breve visita a la cercana escuela “Miguel Rúa”, una escuela en la cual estudian un total de 460 muchachos y muchachas casi todos negros, pero que también está abierta a los blancos.

Vuelto a Johannesburg, se acerca a visitar al Obispo de la ciudad, Mons. Reginald J. Orsmond. Luego se dirige a Booyens, donde se encuentra la Casa Inspectorial, después a la parroquia de San Juan Bosco en Robertsham. Dejada esta parroquia, atravesando la zona de Soweto (Southern West Township), se dirige a la comunidad parroquial de Ennerdale y al centro “Santa María” en Finetown, situado en un ambiente muy pobre, con muchas barracas. De esta forma tiene una visión completa de la realidad salesiana de la Visitaduría del África Meridional.

Vuelto a Roma, el 5 de noviembre, el Rector Mayor va a la Universidad Pontificia Salesiana para presidir la sesión del Senado Académico; expone algunas líneas indicativas de un camino para la formulación del Proyecto Operativo Orgánico y anuncia una visita académica de carácter informativo al servicio del gobierno de la Universidad (Cf. Documentos y noticias, del presente número de las ACG, n.5.3).

El sábado 8 de noviembre el Rector Mayor se acerca a Legnano (Verona) para la clausura de las celebraciones del centenario de la casa y de la presencia de los Salesianos en el territorio de la baja Verona.

En la sala de consejos del Ayuntamiento se le hace entrega del título de ciudadano honorable y le es donada una placa conmemorativa y de reconocimiento al Instituto "San David". Están presentes, además del alcalde doctor Stefano Flangini con la junta, los alcaldes de las poblaciones cercanas, el prefecto de la ciudad de Verona, antiguos alumnos, cooperadores y amigos.

En el mismo atardecer del sábado, en una concelebración en la Catedral se recuerda la figura de Mons. David De Massari, el sacerdote que imploró a Don Bosco y posteriormente a Don Rúa para que los Salesianos comenzaran en Legnano una obra en favor de los jóvenes. La jornada se concluye con un entretenimiento musical en el teatro parroquial de Porto, preparado por los jóvenes de la parroquia salesiana de Santo Domingo Savio de Verona con el título "La luz en el mundo".

El domingo 9 de noviembre, se concluyen las celebraciones del centenario con el encuentro de la Familia Salesiana del Veneto Oeste en el auditorium del Instituto y con la solemne concelebración, muy concurrida, en el santuario de la "Virgen de la Salud" de Porto de Legnano.

Desde el 16 de noviembre al 12 de diciembre, el Rector Mayor participa en el Sínodo de los Obispos de América.

Durante este período, para dedicarse totalmente a tan importante compromiso, reside en la comunidad salesiana de San Francisco de Sales en el Vaticano.

Un sábado, en las buenas noches a los Hermanos de la Casa generalicia, expone el desarrollo de los trabajos, los temas tratados y las perspectivas que surgen.

Interrumpe brevemente la participación en el Sínodo solamente para hacer una visita a la República Checa, durante los días 5 al 8 de diciembre, con ocasión del setenta aniversario de la presencia salesiana en este país.

Acompañado del Consejero regional, don Albert Van Hecke, el Rector Mayor parte desde Roma-Fiumicino el viernes 5 de diciembre, directamente a Praga, donde es recibido por el Inspector y algunos Salesianos, que lo acompañan a Ostrava, en la casa salesiana de "San José" donde los Salesianos atienden un centro juvenil, un oratorio, una iglesia pública y otras parroquias de la zona.

El sábado 6 de diciembre, en Ostrava el Rector Mayor bendice solemnemente la capilla, restaurada después de haber estado destinada durante el período comunista a cancha de juego. Después de una visita a los distintos sectores de la casa y después de un encuentro con un grupo de Antiguos Alumnos del oratorio de los tiempos anteriores a la época comunista – que cantaron en su honor el *Iubilate Deo* –, tuvo lugar en la capilla una solemne concelebración, con la presencia del Obispo de Ostrava, Mons. Francisco

Lobkowitz, el obispo de Olomouc, Mons. Juan Graubner y muchos sacerdotes salesianos y del clero diocesano. Los jóvenes del oratorio animan la celebración con el canto. En la homilía el Rector Mayor agradece al señor Inspector por el saludo de bienvenida que le ha dirigido, a los Obispos por su presencia y a los Salesianos por el trabajo que han realizado en estos setenta años. Al final de la Santa Misa, acompañado del Inspector y de los Obispos de Ostrava y de Olomouc, se acerca al ayuntamiento a hacer una visita al alcalde de la ciudad, Dipl. Ing. Tosenovsky. De regreso en la casa salesiana, preside una velada en su honor; después se reúne y saluda a los antiguos alumnos, cooperadores y salesianos. Luego, acompañado por don Van Hecke, por el Inspector, por el vicario y por otros Hermanos salesianos parte para Brno.

Durante el trayecto se para a visitar y a rezar en la tumba del primer salesiano de la República Checa, don Ignacio Stuchly, sepultado en Frysták. Aquí visita la primera casa salesiana que se abrió en esta nación. En otro tiempo fue aspirantado y ahora es centro juvenil.

Al anochecer está en nuestra parroquia de Brno-Lizen, situada en la nueva zona de la ciudad. Aquí, por la mañana del 7 de diciembre, después de haber hecho una visita a la antigua capilla dedicada a María Auxiliadora (considerada por los salesianos del lugar como un signo premonitorio de su futura presencia), el Rector Mayor preside la Eucaristía para los jóvenes en un salón de una escuela estatal cercana; después

en el centro juvenil, se reúne con un grupo de jóvenes a los que, después de haber respondido a sus preguntas, les deja un mensaje en tres palabras: La vida, la fe y el trabajo, como compromiso para la propia formación y para el crecimiento intelectual.

Por la tarde se acerca a la iglesia, de nueva construcción, de Brno-Zbovresky dedicada a María Auxiliadora. En el salón de la iglesia se reúne con los directores, el Consejo inspectorial y miembros de la Familia Salesiana.

Despedido por la asamblea, parte para Praga, Kobylisy, donde es recibido por los clérigos estudiantes del cuarto año de teología. Están, también presentes los Inspectores de Austria, de Hungría, de Alemania, de una Inspectora de Polonia y del Superior de la Visitaduría de la UPS.

El 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada, el Rector Mayor visita la editorial salesiana PORTAL, después la Facultad JABOK para la dirección pedagógica, social y teológica, fundada en 1992 y dirigida por los Salesianos. En el Aula Magna el Rector Mayor se reúne con unos ochenta jóvenes y algunos profesores y presenta a grandes rasgos la intuición pedagógica de Don Bosco: el Sistema Preventivo.

En el mismo edificio, por la tarde, se reúne con los estudiantes de filosofía y de teología y los prenovicios de Ceské Budejovice. El Rector Mayor les habla sobre algunos puntos de su carta "Yo por vosotros estudio".

Posteriormente el Rector Mayor participa en la catedral a la concele-

bración presidida por el Cardenal Vlk, con la presencia del Nuncio Apostólico y de muchos salesianos. En la homilía el Rector Mayor, después de dar las gracias al cardenal por sus palabras de saludo, recuerda los setenta años de presencia salesiana en la República Checa.

El martes 9 de diciembre, después de haber celebrado la Santa Misa con la comunidad, parte de nuevo para Roma, donde participa en las últimas jornadas del Sínodo que concluye el día 12 de diciembre, fiesta de la Virgen de Guadalupe, con la solemne concelebración en la Basílica de San Pedro.

Terminado el Sínodo, en la Casa Generalicia le esperan los trabajos de la sesión plenaria del Consejo General.

Pero no faltan otros encuentros y compromisos. Entre otros se recuerda el encuentro del 15 de diciembre con los hermanos de varias comunidades del UPS, deteniéndose sobre algunos temas de interés de la Congregación. Tiene, además, ocasión de reunirse y felicitar al nuevo obispo de Innsbruck, Mons. Luis Kothgasser.

El 16 de diciembre, en la Pontificia Facultad de Ciencias "Auxilium", celebra la Eucaristía y se reúne con la comunidad académica, con la Madre General, Antonia Colombo, ofreciendo alguna reflexión sobre algunos temas tratados en su carta "Yo por vosotros estudio".

Por lo demás, este período está casi por completo dedicado a los trabajos del Consejo. No faltan, como cada año, reuniones con algunas comunida-

des formadoras de Roma, junto con los Consejeros, para un intercambio de felicitaciones.

4.2 Crónica de los Consejeros Generales.

El Vicario del Rector Mayor.

Terminada la sesión plenaria de verano, don Luc Van Looy, inmediatamente se ha ocupado en la preparación de un curso de ejercicios espirituales a las novicias de los tres noviciados de las Hijas de María Auxiliadora de Italia, que han hecho, posteriormente en sus respectivas inspectorías, la primera profesión.

El 8 de agosto, en Turín, ha presidido la celebración de las profesiones de un grupo internacional de VDB, con ocasión del ochenta aniversario de su fundación.

Del 17 al 23 de agosto predica los ejercicios en Les Combes, en el Valle de Aosta, para los salesianos de la Inspectoría de Turín (ICP). Después parte para Bélgica para estar unos días con la familia, pasados en la casa de Landser, en la Inspectoría de Lyon (FLY). Preside, en Roma, las profesiones perpetuas de los SDB, el 7 de septiembre, y las primeras profesiones, el día 8.

Del 12 al 20 de septiembre participa, en Roma, en la reunión intermedia del Consejo General.

El 21 de septiembre va a Malta para tres jornadas de seminario y estudio con los Salesianos y los colaboradores

seglares. En esta ocasión puede, incluso, tomar contacto con otros grupos comprometidos en la misión salesiana en la isla y visitar las diversas obras.

Desde el 24 al 27 de septiembre predica los ejercicios espirituales a hermanos de la Congregación de los Discípulos, que viven un carisma semejante al nuestro, y que trabajan con jóvenes abandonados.

Al comienzo de octubre, debe repartir su tiempo entre algunos actos que se desarrollan simultáneamente: El congreso mundial de religiosos y religiosas jóvenes, en el hotel Ergife en Roma; el encuentro mundial de las FMA, organizado por el Auxilium, sobre el tema Mujer y humanización de la cultura en el umbral del tercer milenio; el camino de la educación; y la reunión mundial de la "Oración por la paz" en Padua y Venecia, organizado por la comunidad de San Egidio. Debido a la coincidencia de los tres acontecimientos sólo puede participar parcialmente en cada uno de ellos.

El 20 de octubre preside una jornada de reflexión con los directores de la Inspectoría Romana, en Formia, sobre el tema de la aplicación concreta de las disposiciones del CG24 en la inspectoría.

El 24 de octubre está en la comunidad de "Santo Tomás" de la UPS, para el retiro mensual de la comunidad y el día 25, anima el retiro de la comunidad del noviciado de las FMA de Monte Mario (Roma).

El 26 de octubre habla a los jóvenes del MJS del Piamonte sobre la presencia

del joven cristiano en el mundo actual. De esta forma se da cuenta de la fuerza del MJS en el Piamonte y de la capacidad de reflexión de los jóvenes, dirigidos por las FMA y por los SDB.

El mismo día está presente en la reunión de los presidentes de las escuelas salesianas de Italia para reflexionar con ellos sobre el futuro de la reforma de la escuela en Italia.

El 5 de noviembre participa en una reunión entre obispos y religiosos de Bélgica, para tratar de una mejor colaboración, sobre todo en la relación con los medios de comunicación y en la atención a las zonas misioneras de los Grandes Lagos de África.

Desde el 8 al 10 de noviembre preside el décimo encuentro de las cinco Inspectorías (FMA-SDB) de lengua alemana (Alemania y Austria) sobre el tema de la espiritualidad juvenil salesiana y pastoral vocacional. Un encuentro seguido con mucha atención para asimilarse con la pastoral vocacional de la Iglesia en Alemania. En estos diez años de constante compromiso para la SGS, ha crecido una fuerte sensibilidad en estos países.

El 15 y 16 de noviembre, en Roma, se reúne con el Consejo ejecutivo de la Unión Mundial de Educadores Católicos (UMEC). Ha sido una reunión para organizar la actividad mundial y, al mismo tiempo, para preparar la asamblea mundial del año 1999, que tendrá lugar en Holanda.

El 17 y 18 de noviembre reúne a los Consejos Inspectoriales de las Inspectorías Lombardo-Emiliana y Adriática,

respectivamente, para estudiar la nueva fijación de los límites de las dos inspecciones. A continuación, el 1 de diciembre, se encuentra tratando sobre el mismo tema con los directores de la Adriática e inicia la consulta a los Hermanos sobre el mismo tema, en Milán y en Ancona.

El 21 de noviembre participa en la solemne celebración del cincuenta aniversario de la Escuela Gráfica de San Zenón en Verona, con la presencia de personalidades de la Región Véneto, de la ciudad de Verona y del mundo de la industria y de la educación.

El 22 por la tarde participa con los Hermanos del Casa Generalicia en el tradicional paseo de las castañas.

El 24 y 25 de noviembre dirige la reflexión de los directores de la Inspección de Colonia (GEEK) sobre la aplicación del CG24 en el contexto alemán.

De 26 al 29 en Ariccia (provincia de Roma), participa en el encuentro semestral de superiores mayores, en nombre del Rector Mayor, quien no puede estar presente por hallarse en el Sínodo de América. El tema del encuentro era la revisión y las perspectivas de futuro después del congreso mundial de los/as religiosos/as jóvenes. Oyendo y dialogando con los religiosos jóvenes y con los organizadores del encuentro, se ha podido prestar la debida atención a cuando se ha dicho en el mismo encuentro y sacar algunas conclusiones, especialmente para la formación. Los Superiores Generales han valorado muy positivamente la aportación prestada por los salesianos jóvenes en la organización y éxito del encuentro.

El 3 de diciembre, en la Casa Generalicia, tiene lugar una cena de fraternidad con el Rector Mayor y los nueve Obispos salesianos que participan en el Sínodo de América.

El 6 de diciembre don Van Looy participa a la celebración-encuentro de los diez años de la oficina internacional de la CI-GIOC, y, el 8 de diciembre preside la Eucaristía de clausura del encuentro sociopolítico, organizado por el GEX para Italia, sobre el tema 'Jóvenes y trabajo'.

Desde el 9 de diciembre participa en la sesión plenaria del Consejo General.

El Consejero para la Formación.

Durante el período de agosto-noviembre 1997 la animación del Consejero y su participación en algunos encuentros interinspectoriales de delegados para la formación y de formadores, ha tenido como objetivo estimular y consolidar la conexión y la colaboración interinspeccional en el campo de la formación inicial y permanente, que es uno de los compromisos de la programación. Los encuentros han estado centrados en las orientaciones del CG24, sobre la revisión de la Ratio y sobre otros puntos importantes del sexenio.

Del 26 al 28 de agosto en Manila (Filipinas), se ha reunido con los delegados inspeccionales de la zona de Australia y Este de Asia. En el encuentro se han puesto las bases para una relación interinspeccional sistemática y organizada. El viaje ha permitido al Consejero tomar contacto con las comunidades de formación

de Filipinas y de acercarse a Yakarta (Indonesia) para una visita a la floreciente comunidad del postnoviciado.

Durante los días 10 y 11 de octubre se han reunido en Szczyrk, al sur de Polonia, los delegados y algunos formadores de las cuatro Inspectorías de Polonia y de la Circunscripción del Este. Al final se ha decidido proponer a la Conferencia de los Inspectores designar una comisión nacional para la coordinación en el campo formativo.

El 1 y 2 de noviembre, participando en el seminario sobre la formación organizado por la CISI (Conferencia de Inspectorías Salesianas de Italia), al cual han asistido unos 60 entre delegados, hermanos en formación y formadores de Italia y de Oriente Medio, el Consejero para la Formación ha insistido sobre la necesidad de una coordinación más firme y más continua.

Del 25 de septiembre al 3 de octubre, don Nicolussi ha visitado a todas las comunidades de formación inicial de las dos Inspectorías de Estados Unidos, de manera especial la de New Rochelle. Con ocasión de la celebración del centenario de la presencia salesiana, se quiere evaluar y relanzar el proyecto y el proceso formativo, realizando opciones que mejor respondan a la nueva situación vocacional, pastoral y cultural. También en este caso se han dado pasos hacia una colaboración interinspectorial más sistemática.

El Consejero ha pasado el día 29 de septiembre en el Instituto de Estudios Salesianos de Berkeley (California), fundado en 1984. El Instituto, animado

por un equipo integrado por Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, ofrece un programa anual de estudios salesianos en un contexto formativo de fraterna convivencia internacional. Su colocación en una sola área universitaria logra que los participantes en el programa puedan asistir fácilmente a cursos de su interés en los distintos centros de estudios de la zona. Al programa anual, ofrecido por el Instituto, asisten sobre todo hermanos de las áreas anglófonas de la Congregación. Desde 1990 el Instituto publica la revista 'Journal of Salesian Studies'.

En el dicasterio se ha reflexionado sobre la aplicación de la revisión de la Ratio, requerida por el CG24, y se han recogido de forma sistemática los datos relativos a las salidas de la Congregación en los últimos años, como un primer paso para la reflexión sobre el "problema de los abandonos".

Desde 17 noviembre el Consejero ha dedicado cerca de dos semanas a la "visita académica" a la UPS, para la cual ha sido delegado por el Rector Mayor. Los objetivos, el contexto y las modalidades de la Visita han sido precisados por el Rector Mayor en su comunicación al Senado Académico de la UPS (5 noviembre 1997).

El Consejero para la Pastoral Juvenil.

A finales de julio, el Consejero participa en el curso para nuevos directores de España y Portugal, desarrollando el tema del director como animador de una comunidad pastoral. Del 14 al

24 de agosto, participa, como invitado por el Consejo Pontificio para los Laicos, al Forum Internacional de los jóvenes y a la Jornada Mundial de la Juventud, en París. En el Forum comparte, con 350 jóvenes representantes de las Conferencias episcopales del mundo y de los movimientos internacionales de jóvenes, una experiencia de reflexión y de comunicación sobre la presencia del compromiso de los jóvenes cristianos en el mundo y en la sociedad.

Desde el 28 de agosto hasta el 9 de septiembre, toma parte en el encuentro del Centro Nacional de Pastoral Juvenil de la India, con los delegados inspectoriales y los miembros de sus equipos ("Don Bosco Youth Animation"), sobre el tema: Salesianos y seglares, formándose y creciendo juntos. Durante el encuentro presenta el programa del Dicasterio a los participantes y tiene un diálogo con cada uno de los delegados con sus respectivos equipos para conocer mejor la situación y los retos de las Inspectorías.

Al final de las reuniones, el Consejero visita algunas de la presencia de la zona de Goa y de Mumbai.

Al mismo tiempo, don Raúl Rojas, del equipo del dicasterio, participa en la primera reunión de los encargados inspectoriales de escuelas y centros profesionales en la región Interamérica: Un encuentro se tiene en Guatemala desde el 29 al 31 de agosto, para las Inspectorías de México, Antillas y Venezuela y otro en Santafé de Bogotá desde el 15 al 17 de septiembre, para las Inspectorías de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. En los dos encuentros se es-

tablece una acción de coordinación para animar el proceso de renovación de la presencia pastoral salesiana en la escuela, según las líneas del encuentro de Cumbayá de 1994.

El Dicasterio ha estado presente, en los primeros días de septiembre, en el encuentro sobre el Voluntariado, organizado por la SEPSUR en Santiago de Chile, para profundizar la doctrina y la experiencia, con el fin de poder llegar a criterios comunes de animación.

A continuación, del 12 al 20 de octubre el Consejero participa en la reunión intermedia del Consejo y, a continuación, parte para Irlanda para dedicarse durante algunas semanas al estudio del inglés. Entre tanto, el equipo del Dicasterio, ya completo, se dedica a la revisión del Manual para los Delegados Inspectoriales de Pastoral Juvenil, que se está preparando en el Dicasterio, y a desarrollar los programas de acción de los diversos sectores.

Del 27 de octubre al 1 de noviembre, el Consejero anima un curso de Ejercicios Espirituales para los Consejos inspectoriales y los Directores de las Inspectorías de Córdoba y Sevilla en España.

El Consejero para la Familia Salesiana y para la Comunicación Social.

La visita extraordinaria a la Inspectoría Lombardo-Emiliana, iniciada hacia finales de septiembre, ha ocupado y continua ocupando, hasta el mes de mayo, todo el tiempo disponible del Consejero para la Familia Salesiana y

la Comunicación Social, considerados los compromisos ya asumidos, según la programación del Rector Mayor y del Consejo General.

Entre agosto y septiembre no han faltado las actividades en los dos dicasterios que se relacionan esquemáticamente:

A. FAMILIA SALESIANA.

Internacionalmente, ha habido los siguientes compromisos:

Encuentro con los Delegados inspectoriales o asistentes de los distintos grupos de la Familia Salesiana de la Región Interamericana, en Bogotá, durante los días 16-18 de octubre de 1997.

En los tres días de trabajo se han considerado los siguientes temas:

La perspectiva del "CONJUNTO" de la FS en la mente de los Grupos centrales: Cooperadores, Antiguos Alumnos, Voluntarias de Don Bosco.

La perspectiva de la ESPIRITUALIDAD SALESIANA vivida por los grupos centrales: El "Conjunto", Cooperadores, Antiguos Alumnos y Voluntarias de Don Bosco.

La organización de la Familia Salesiana inspectorial, en su conjunto y en los Grupos: Cooperadores, Antiguos Alumnos y Voluntarias de Don Bosco.

Encuentro de la Presidencia Mundial de la Confederación de los/as Antiguos/as Alumnos/as de Don Bosco, en Santiago de Compostela, durante los días 4-7 de agosto de 1997. La reunión ha preparado, al detalle y en conjunto, la organización de la Asamblea Mundial

electiva de los Antiguos Alumnos, que se desarrollará en Roma - Pisana del 1 al 5 de mayo de 1998.

Reunión de planificación del próximo Congreso Regional Anglófono para la Asociación de los Cooperadores, en Dublín, durante los días 7-11 de agosto. Se ha estudiado el desarrollo del congreso, con la presencia de algunos Países interesados en el próximo congreso de julio de 1998 y con la presencia del Consultor Mundial para la Región.

Encuentro ANTIGUOS ALUMNOS JÓVENES, en los días 6-8 de noviembre en Caracas y el 11-13 de noviembre en Buenos Aires, en cumplimiento de una de las deliberaciones del Congreso de Asunción. La reunión ha tenido como objetivo principal la organización del sector juvenil de las federaciones inspectoriales.

Encuentro con los Presidentes de Federaciones Nacionales de América Latina en São Paulo (durante los días 14-16 noviembre) y con los de Europa en Bruselas (durante los días 12-14 diciembre) para preparar, respectivamente, el Congrelat de Santiago de Chile en el 1998 y el Eurobosco de Francia en el 1999.

Los compromisos a nivel nacional han sido muy intensos:

Congreso nacional de Cooperadores de Brasil, del 29 de julio al 1 de agosto, en Itajaí, en la Inspectoría de Porto Alegre. En la reunión se ha tenido la oportunidad de elegir al Consejo Nacional de los Cooperadores.

Una reunión de dos días con los directores y las directoras de las Inspecto-

rías de los SDB y de las FMA en Perú, durante la semana 22-28 de agosto 1997, profundizando la carta del Rector Mayor sobre la FS y la Carta de Comunión. Paralelamente hubo reuniones con todos los distintos grupos de la FS. La reunión con cada uno de los Grupos y las reuniones del Conjunto de la Familia Salesiana han ayudado a aclarar una serie de preguntas prácticas. La participación ha sido numerosa y muy provechosa.

Congreso Regional de los Cooperadores Salesianos de la Región Latinoamericana Norte, en Guadalajara (México), durante los días 2-8 de noviembre. La perspectiva del nuevo milenio pone interrogantes, reales y serios, a la Asociación, para saber responder a las exigencias de la nueva evangelización.

Encuentro Nacional de los Cooperadores de España, durante los días 6-8 de diciembre de 1997, en Torremolinos (Málaga). Han asistido muchos al encuentro. La pregunta de fondo ha sido: "¿Cómo somos hoy y cómo queremos ser mañana?". La presentación de varias experiencias, ya realizadas, ha ayudado a mirar con confianza al futuro.

Del conjunto de los encuentros realizados podemos sacar la impresión de que la carta del Rector Mayor, para recordar los 25 años de la fundación de la Familia Salesiana, ha suscitado interés y atención en las comunidades inspectorales, con el deseo de hacer prácticas sus indicaciones. Un camino que hay que seguir y mantener para que pueda dar sus mejores frutos en los próximos años.

B. COMUNICACIÓN SOCIAL.

La principal preocupación que hay que señalar en el sector de la comunicación social es la reorganización del dicasterio.

Reorganización, sobre todo, del personal encargado.

Han llegado nuevos hermanos: don Vito Orlando (responsable de ANS y director central para el 'Boletín Salesiano' en el mundo, con el encargo de llevar a cabo la renovación y el nuevo lanzamiento previsto por la programación del Rector Mayor y de su Consejo), don Gian Carlo Manieri (director del 'Boletín Salesiano', edición italiana), don José Luis Burguera (encargado del sector de empresas de comunicación social). En el equipo se ha integrado la presencia de Antonella Iadanza, antigua alumna de las FMA y experta en servicios periodísticos y radiofónicos.

Continúa, además, don Devadoss Sagayaraj en el sector de la animación y de la formación.

Reorganización, por consiguiente, también del grupo redactor o sector confeccionador de ANS.

Tras la suspensión, por muchas causas, de algunos meses de ANSMag, con el nuevo equipo hemos podido reemprender la publicación de los siguientes productos:

ANSMag para las comunidades.

ANSNews 1 para los consejeros generales.

ANSAgenda para los responsables de la información (delegados inspectorales de la comunicación social, directores del "Boletín Salesiano", responsa-

bles de programas radiofónicos en la Congregación, etc.).

ANSService para Inspectores y agencias de información interna y externa a la Congregación.

ANSFoto que acompaña a ANSMag para las comunidades.

Reorganización de la programación del Dicasterio.

Siguiendo la programación del Rector Mayor y de su Consejo, el dicasterio viene preparando cuatro intervenciones, significativas por el compromiso que requieren y por la implicación de las Inspectorías interesadas:

Renovación y nuevo lanzamiento del "Boletín Salesiano".

Ha salido ya toda la operación de evaluación de los datos, en vista a un proyecto más amplio que ayude a las Inspectorías y a los directores del "Boletín Salesiano" a adecuar las intervenciones y los productos a las nuevas exigencias de la producción y de la difusión.

Coordinación de las páginas Web.

Estimulados, también, por grupos de hermanos, que hemos encontrado en las diversas reuniones de estos últimos tiempos, estamos preparando una reflexión cuidada sobre el tema del Internet, para ofrecer a cuantos tienen ya páginas en Internet, claridad de criterios y orientaciones prácticas. Hay programada una reunión internacional.

Subsidio para la formación en comunicación social.

Las inspectorías lo están solicitando vivamente.

El dicasterio tiene ya preparado un subsidio, que revisará en los próximos

meses y lo pondrá, después, en circulación en las inspectorías, como ayuda práctica en este campo de la formación para la comunicación. Ayuda a cuantos trabajan con la radio.

Es un sector que ofrece muchas posibilidades de presencia y de incidencia.

En este campo tenemos muchas estructuras. Coordinar el trabajo y ofrecer subsidios prácticos podrá ser un alivio para los responsables.

El segundo compromiso se refiere al contacto con las inspectorías.

Secundando las indicaciones de la programación del Rector Mayor y de su Consejo, de agosto a diciembre han tenido lugar los siguientes encuentros con las respectivas Conferencias de las Inspectorías salesianas:

En Porto Alegre, con la Conferencia de Brasil, en los días 10-12 de octubre de 1997.

En Manila, con las Inspectorías de Asia y de Australia, durante los días 22-24 de octubre de 1997.

En Lyon, con los Consejos inspectoriales de Bélgica Sur y de Francia Norte y Sur, durante los días 14-16 de noviembre de 1997.

En Madrid, con la Conferencia Ibérica, durante los días 2-4 de diciembre de 1997.

Los encuentros se han desarrollado, siempre, en torno a tres núcleos fundamentales:

Conciencia de la importancia y de la influencia de la comunicación social en la cultura contemporánea.

Un punto estratégico para la vida de la Inspectoría: la presencia, la figu-

ra y el papel del delegado inspectorial de comunicación social.

Una referencia esencial para una presencia significativa y pastoral: la inserción, en el proyecto Inspectorial y de la comunidad, de la perspectiva de la comunicación social.

Entre las actividades del dicasterio hay que señalar, finalmente, un encuentro con los jóvenes hermanos de la Inspectoría de Porto Alegre, durante los días 27-30 de julio de 1997, para el estudio de la comunicación en el proceso de formación personal y comunitaria.

El Consejero para las Misiones.

El consejero par las Misiones, don Luciano Odorico, inmediatamente después de la conclusión de la sesión de verano del Consejo General, salió para Venezuela (desde el 26 de julio al 7 de agosto), para predicar una tanda de ejercicios espirituales a los hermanos de la Inspectorías y para visitar dos presencias misioneras: Carrasquero y San Félix. Aprovechó, también, la ocasión para informarse sobre la marcha de la Animación Misionera en la Inspectoría.

Desde el 9 al 12 de agosto, juntamente con la Consejera General para las Misiones de las FMA y personal del Dicasterio, ha tomado parte en un encuentro, pre-seminario, sobre la pastoral afro-americana en la isla de Curaçao. En esta reunión se ha elaborado ya un esquema para el encuentro americano sobre el tema "Aproximación misionera de la realidad afro-americana" que se tendrá en Belo Horizonte (1-5 abril

1999). Algunos salesianos, expertos en la materia, ya han dado su aportación para los contenidos.

Después de una breve estancia en Roma, desde el 24 de agosto al 6 de septiembre, don Odorico fue a Camboya, China y Japón. En Camboya ha constatado el increíble desarrollo de la Escuela Técnica Don Bosco, cumplimiento pleno del sueño de los antiguos refugiados Khmer de los tiempos de la guerra civil. Ha visto, también, que los procesos de catecumenado siguen adelante. En Hong Kong ha tenido un encuentro con los misioneros jóvenes enviados, hace poco, a la Inspectoría de China y ha hecho con ellos una valoración de la experiencia de estos últimos años. El resultado ha sido fundamentalmente positivo. El encuentro con el Inspector y con el Consejo inspectorial ha servido para subrayar las prioridades que hay que seguir en un futuro próximo. Pasando hacia Seúl (Corea), se ha acercado a China continental, junto con el Inspector, para visitar la escuela técnica, en avanzado estado de construcción, en la ciudad de Yanji (Jilin). Se ha reunido con la comunidad local salesiana y con las autoridades civiles y educativas de la ciudad. Este proyecto parece que está bien llevado y la apertura está prevista para septiembre de 1998. Finalmente, en la visita misionera a Japón, don Odorico ha tenido una reunión sobre la praxis misionera con todo el personal de las parroquias y estaciones misioneras de la zona de Tokio y una más en la zona misionera de Oita. La colaboración ha sido mu-

tua, tanto por los temas tratados, como por el diálogo que han surgido de ellos. Don Odorico ha propuesto al Inspector de Japón confiar a la Inspectoría el tema de la Jornada Misionera Salesiana Mundial del 1999. Se desearía señalar especialmente el tema de la difícilísima evangelización del mundo japonés, además de la presentación del compromiso misionero en las Islas Salomón.

De vuelta a Roma, desde el 8 al 10 de septiembre, preside en encuentro general de todos los Procuradores inspectoriales e interinspectoriales; por primera vez han participado, también, varios directores de "projects office". La asamblea se ha caracterizado por una mayor conciencia de la verdadera preocupación misionera, de la necesidad de desarrollar, mucho más, nuevas Procuras en tierras de misión y de dar un acompañamiento técnicamente válido a los "projects office".

Del 10 al 18 de septiembre ha tomado parte en las reuniones intermedias del Consejo General, durante las que se ha discutido y aprobado el Manual del Delegado Inspectorial de Animación Misionera. A continuación, desde el 20 al 28 de septiembre ha acompañado, juntamente con el personal del Dicasterio, a los misioneros de la 127ª expedición. Eran 20 SDB, 7 FMA y 6 Voluntarios seculares.

Del 1 al 9 de octubre ha ido a Argentina para conocer y peregrinar a las antiguas misiones del Sur de la Patagonia, que representan el comienzo de la aventura misionera salesiana. Ha po-

dido constatar la plena realización de los sueños-profecías de Don Bosco, tanto respecto a la expansión misionera, como respecto a la realidad geográfica e histórica de aquellas tierras. En Río Grande ha bendecido el nuevo museo misionero y etnológico, una verdadera y cualificada memoria histórica del trabajo de los primeros misioneros. De vuelta a Buenos Aires, se reunió con algunos jóvenes candidatos a la vida misionera de las Inspectorías de Rosario, Córdoba y Bahía Blanca.

Tras una rápida parada en Lima, Perú, durante los días 10 y 11 de octubre, para una reunión con el Padre Inspector, una breve animación misionera a los formandos y un diálogo con posibles candidatos a las misiones, desde el 12 al 14 de octubre en San Francisco (USA), don Odorico ha tomado parte en las reuniones de los Inspectores de la Región Interamericana; allí presentó el Documento sobre la Animación Misionera y ha recordado la responsabilidad de las Inspectorías de la Región sobre el cuidado de sus territorios misioneros en África.

Después de una brevísima parada en Roma, desde el 18 al 29 de octubre, ha hecho la visita misionera a la Inspectoría de Guwahati (India), durante la cual ha tomado parte en el seminario sobre el 75º aniversario de la llegada de los Salesianos a Shillong y ha visitado las recientes presencias misioneras en los Estados de Tripura (contexto de primera evangelización) y Mizoram (contexto de diálogo ecuménico). Durante el seminario ha presentado el tema: La praxis

misionera según la tradición carismática salesiana. En un encuentro con el Inspector y su Consejo hizo una valoración actualizada de la situación actual del Centro de cultura indígena que se está organizando y del Museo misionero en el Norte-Este de la India.

Del 30 de octubre al 4 de noviembre, se ha acercado a la Inspectoría de Bangalore, con objeto de visitar las nuevas presencias misioneras de la Inspectorías, especialmente en el Estado de Karnataka. Allí ha constatado el entusiasmo de los Salesianos en iniciar presencias de primera evangelización. Ha tenido, también, encuentros de animación misionera con los formandos de las casas de formación inicial. Además, del 5 al 8 de noviembre, ha hecho una breve parada en la Inspectoría de Nueva Delhi, visitando la presencia misionera de la parroquia y la nueva presencia de Kauli en el Estado de Punjab.

Desde el 14 al 18 de noviembre, por invitación del Inspector de Eslovenia, don Odorico ha visitado las misiones de la diáspora: Belgrado, Podgorica, Pristina, Muzlja. En estas presencias ha podido constatar la preocupación misionera por las minorías católicas en ambientes de cultura y religiones ortodoxa y musulmana. Las minorías de cultura albanesa ciertamente manifiestan proximidad a la presencia salesiana en Albania. Estas son presencias misioneras, sobre todo, en el contexto histórico y cultural religioso.

Del 22 al 25 de noviembre, el Consejero se ha acercado a Pakistán para puntualizar algunos asuntos sobre la

próxima partida de los primeros Salesianos a aquella nación. Se ha reunido con el obispo de la diócesis de Hyderabad en Quetta y con los misioneros Oblatos de María Inmaculada (OMI), para fijar los últimos acuerdos. El comienzo está previsto para la segunda mitad del 1998. Ha visitado, además, una posible presencia salesiana en la Archidiócesis de Lahore.

Del 27 de noviembre al 4 de diciembre, ha estado en la Inspectoría de Dimapur (India) para visitar, ya por segunda vez, la presencia salesiana de primera evangelización en el estado de Arunachal Pradesh. Allí ha podido ver el satisfactorio progreso de las comunidades católicas, de los programas de catecumenado y de las presencias educativas salesianas. Los misioneros están heroicamente dedicados a su tarea educativa pastoral. En la presencia misionera de Harmutty ha tenido una reunión de revisión con los misioneros que trabajan en este Estado, con la participación, además, del vicario y del ecónomo inspectorial.

Finalmente, durante los días 5 y 6 de diciembre, se ha trasladado a Cebú, a la Inspectoría de Filipinas SUR, donde ha tenido una reunión con el Inspector y con su Consejo. En nombre del Rector Mayor les ha comunicado que las presencias salesianas en Pakistán dependerán jurídicamente de Filipinas Sur: la noticia ha sido acogida con generosidad y alegría. Durante su permanencia, don Odorico ha bendecido, también, la nueva 'Salesian Retreat House' y ha bendecido la primera piedra del noviciado

en construcción. El día 7, haciendo escala en Manila, se ha reunido con el Inspector y el Ecónomo y para hablar con dos jóvenes estudiantes de teología destinados a Pakistán.

El 8 por la mañana, fiesta de la Inmaculada, ha vuelto a Roma para participar en las reuniones de la sesión invernal del Consejo General.

El Ecónomo General.

Después de la sesión de verano del Consejo, el Ecónomo General, ha dado su aportación al Curso de nuevos directores de la CISI, hablándoles sobre temas de competencia del Dicasterio. Durante gran parte del mes de agosto ha permanecido sobre todo en la sede, asistiendo, también, en Contra di Missaglia a la primera profesión de un grupo de Hijas de María Auxiliadora. Del 24 al 30 ha animado el campamento-escuela de la comunidad de los Cooperadores de Piamonte, junto a la casa salesiana de Oulx y, posteriormente, desde el 1 al 7 de septiembre, ha dirigido otro campamento de los jóvenes del Oratorio Don Bosco de Sangano, Turín, junto a la colonia salesiana de Col di Nava.

Vuelto de nuevo a Roma, después de algunos días de descanso, ha participado en la sesión intermedia del Consejo General. En la segunda mitad de septiembre ha alternado su presencia en la sede con los normales traslados a Turín para las reuniones del Comité Ejecutivo de la SEI. En Roma ha estado ocupado, sobre todo, en el seguimiento de

los asuntos para la solicitud de financiación, en vistas al Jubileo del 2000, y a otros asuntos muy importantes, con relación a la "Fundación Gerini".

El día 11 de octubre, ha participado en la inauguración del nuevo pabellón Don Bosco en Genova-Sampierdarena y, al día siguiente, en el instituto de Cumiana, ha compartido con los salesianos, alumnos y padres, la jornada del comienzo oficial de la actividad educativa y escolar.

Desde el 16 al 17 de octubre, don Mazzali ha participado, en Los Ángeles, en el encuentro de la Región Interamérica, que ha tenido como protagonistas, sobre todo, a los PP. Inspectores y Ecónomos Inspectoriales. Han sido jornadas muy intensas, pero de especial incidencia, sobre todo en cuanto se refiere al conocimiento mutuo y al aprecio entre los ecónomos inspectoriales de la misma Región. Desde el 18 al 22, el Ecónomo General se ha trasladado a la Inspectoría de los Estados Unidos Este, para una breve visita a Boston y para participar en los trabajos del Consejo Inspectorial.

El día 1 de noviembre ha participado en los trabajos de la Asamblea Nacional de los Cooperadores de Italia, presentando una relación sobre el tema de la formación, vista a la luz del CG24. Algunos días más tarde, don Mazzali se ha reunido con un buen grupo de ecónomos de las Inspectorías CISI, concentrados en Roca di Papa, hablándoles sobre en tema de la identidad del ecónomo. Durante los días 8 y 9, ha predicado un retiro de las Hijas de Ma-

ría Auxiliadora en su casa de Marina di Pisa, y el 14 ha predicado el retiro de los estudiantes de teología del Instituto Gerini, impartiendo a algunos de ellos el ministerio del acolitado y del lectorado. Especial importancia ha tenido la reunión del Grupo de los Ecnómos Generales sobre el tema del "balance administrativo" a presentar al Consejo General el 15 de noviembre.

El día de Santa Cecilia, en la casa "Santa Rosa" de las Hijas de María Auxiliadora en Castelgandolfo, ha predicado el retiro a los sacerdotes y a los diáconos de la Comunidad de "Santo Tomás" de la UPS. Durante los meses de octubre y noviembre, además, ha participado regularmente en las reuniones del Comité Directivo de la SEI, en el Consejo de Administración de la misma editorial y en el Directivo de Italia de la Asociación AGIDAE.

El Consejero para la Región "África y Madagascar"

El día 5 de agosto emprende viaje a Khartoum, comenzando la visita extraordinaria a la Visitaduría de 'África Este' (AFE) por este país, donde tenemos tres comunidades, dos en la capital y una tercera en Wau, ciudad del Sur donde es necesario tener un permiso especial para poder entrar, ya que se encuentra prácticamente aislada por la guerra civil. Tras visitar las dos comunidades de la capital y ante la imposibilidad de obtener permiso para ir a Wau, emprende viaje a Nairobi y seguidamente a Tanzania para continuar

la visita por esta nación, en la que existen 10 comunidades salesianas.

Seguidamente realiza la visita a las comunidades de Kenya, que son 8: la mitad en Nairobi y la otra mitad en poblaciones del país.

Por último, hace la visita extraordinaria a las 2 comunidades de Uganda.

Esta actividad de la visita extraordinaria a AFE le ocupa hasta el 17 de Octubre en que se reúne con el Consejo Inspectorial para comunicarle sus impresiones tras la visita.

El 18 de octubre celebran la Fiesta Inspectorial de AFE, coincidiendo con la clausura de la misma visita extraordinaria.

El día 19 viaja a Malawi para hacer una primera visita a las dos comunidades salesianas de reciente creación en el país: Lilongwe (parroquia, Centro Juvenil y futura Escuela Profesional en un barrio extremo de la ciudad) y Nkhokota, donde tenemos la responsabilidad pastoral de una extensa área misionera: parroquia y más de 50 estaciones secundarias.

El 24 de octubre viaja a Ciudad del Cabo para acompañar al Rector Mayor y participar en las celebraciones del centenario de la presencia salesiana en esta ciudad, inicio de la presencia salesiana en África del Sur. Con el Rector Mayor visita todas las presencias de la Visitaduría, tanto en África del Sur como en Swazilandia y Lesotho.

El 2 de noviembre emprende viaje para conocer las presencias salesianas en Ruanda y Burundi. En estos países permanece hasta el día 12 de noviem-

bre. Durante estos días va también a visitar a los hermanos de las dos comunidades de Goma (República Democrática del Congo). En Ruanda los Hermanos han comenzado de nuevo la mayor parte de las actividades; en este momento hay 4 comunidades, con planes de reabrir una cuarta. En Burundi existen tres comunidades, aunque dos de ellas están en los inicios. Hay muchas esperanzas en el futuro, pero todavía persisten factores que lo hacen incierto.

El día 15 de noviembre se celebra en Nairobi un encuentro de los Inspectores y Delegados de las circunscripciones de habla inglesa; están presentes los Superiores de las visitadurías de AFE, AFM y ZMB así como el Delegado para Etiopía-Eritrea. La finalidad de la reunión es comenzar la preparación de la Visita de Conjunto de estos países, prevista para febrero de 1999. Aunque pueda parecer lejana, si se quiere contar con la participación de las comunidades en su preparación, se deben prever espacios de tiempo suficientes. En el encuentro se diseña el íter a seguir en la preparación y se distribuyen responsabilidades en la misma.

El día 20 de diciembre tiene oportunidad de conocer el campo de refugiados de KAKUMA, en el norte de Kenya, cerca de frontera con Sudán; en este campo, desde hace bastantes años, un grupo de exalumnos salesianos, apoyados por algún SDB de AFE, es responsable de dos Centros de Formación Profesional donde los jóvenes refugiados, en su mayoría sudaneses, reciben

una formación profesional que les permite encarar el difícil futuro con más garantías de éxito.

Tenía previsto, a partir del 24 de noviembre, visitar las comunidades en Egipto (3) y en Túnez (1) pero decide regresar a Roma el 4 de Diciembre para preparar la sesión de trabajo del Consejo y recuperar fuerzas perdidas.

El Consejero para la Región "América Latina - Cono Sur".

En el período que va desde el 1 de agosto al 19 de octubre, el Regional para América Cono Sur, ha tenido como principal ocupación la visita extraordinaria y la consulta para el nombramiento del nuevo Inspector de la Inspectoría del Noreste de Brasil.

La visita ha comenzado con la reunión con el Consejo inspectorial y con todos los directores. Se percibe que se han realizado grandes progresos, a pesar de las dificultades de estos últimos años, y se ha reflexionado sobre el papel del director en la animación de la comunidad religiosa y en el gobierno de la obra.

Al final de la visita, se ha tenido una nueva reunión con todos los directores para hacer la valoración y la síntesis final, y otra reunión con el Consejo inspectorial para considerar las decisiones que hay que tomar. La visita se ha terminado con la fiesta inspectorial, que ha coincidido con la ordenación episcopal de Mons. Valerio Breda, con la participación de la casi totalidad de todos los Hermanos de la Inspectoría.

Durante los días 8, 9 y 10 de septiembre, en Santiago de Chile, con la presencia de todos los Inspectores de la CISUR, de las Inspectoras de las FMA de Chile, de los Salesianos, seculares y voluntarios, el Regional han participado en una reunión sobre el tema: 'Laicos y religiosos construyendo camino'. En esta reunión, después de la presentación de la realidad de cada una de las inspectorías, se estudiaron documentos de la Iglesia y de la Congregación sobre el tema y, posteriormente, se presentó de forma más detallada y profunda la experiencia del voluntariado que se realiza en la Inspectoría de Guadalajara.

Ha sido muy rico el intercambio de experiencias, sobre todo por el testimonio de los seculares que viven la experiencia del voluntariado. A partir de esto se ha delineado un perfil del voluntariado que necesita la Región y se han localizado algunos lugares apropiados para el voluntariado en la misma Región (Chaco Paraguayo, Manaus, Bahía).

Desde el 11 al 13 de septiembre, el Regional ha presidido la Conferencia Inspectorial del Sur (CISUR). El P. José María Guerrero S.J., del equipo de teología de la CLAR, ha hecho una exposición sobre las perspectivas de futuro de la vida religiosa en América Latina. Después se han tratado los temas de interés de la Región y se han compartido los esfuerzos por la aplicación del CG24. En este campo hay una gran variedad de iniciativas. El mayor progreso con los seculares se da en las estructuras escolares, pero también crece

la participación en los demás sectores. Por parte de los seculares hay mucho interés por todas las propuestas que están en la línea de la formación y de la espiritualidad.

Se ha hecho, también, una evaluación del trabajo de conjunto en la pastoral juvenil y de las reuniones de formación inicial y permanente. Ha tenido, además, la oportunidad de celebrar en el templo dedicado a Don Bosco en Valparaíso, recordando el sueño misionero de Don Bosco 'De Valparaíso a Pekín', y dando gracias por ver realizado, en parte, este sueño, se ha pedido un renovado ardor misionero.

El día 13 don Baruffi preside el encuentro de los Inspectores de Argentina (JIAR) que se han juntado para hacer una evaluación sobre el camino del noviciado interinspectorial de Ramos Mejía y para tratar sobre la composición del cuadro de formadores para el próximo año de noviciado.

Del 14 al 22 de septiembre, el Regional hizo la visita a los Salesianos del Sur de Chile, a las Comunidades de Valdivia, Puerto Montt, Punta Arenas, Porvenir y Puerto Natales. Además de saludar a todos los Salesianos y de reunirse con las comunidades, tuvo oportunidad de hablar con los jóvenes. A pesar del reducido número de Salesianos y, además, algunos de edad avanzada, se nota que son comunidades abiertas a los jóvenes, con cercanía afectiva y efectiva.

Desde el 24 de septiembre al 7 de octubre, el Regional promovió la consulta del nombramiento del nuevo Inspector de Manaus, organizando el dis-

cernimiento en siete puntos distintos de la Inspectoría: Belén, Manaus, Porto Velho, Santa Isabel, São Gabriel da Cachoeira y Taraquá. También en las misiones ha sido posible reunir a los Salesianos para una jornada de oración y de discernimiento.

A continuación, durante los días 8 y 9 de octubre, en Porto Alegre presidió la Conferencia de las Inspectorías del Brasil (CISBRASIL). Además de los temas de interés común, como el nuevo lanzamiento del "Boletín Salesiano", curso y reuniones de formación permanente y congresos que hay que celebrar; el tema que ha ocupado más tiempo ha sido el proyecto de acción común entre los SDB y las FMA. Se ha abierto, también, una entidad jurídica, con una secretaría ejecutiva permanente con sede en Brasilia, con la finalidad de seguir las novedades y las normativas legales en el Congreso Nacional en lo relacionado con la educación, con los indígenas, con los niños y con los adolescentes.

Inmediatamente después, siempre en Porto Alegre, desde el 10 al 12 de octubre ha participado en una reunión sobre Comunicación, en la cual han tomado parte los Inspectores, los delegados inspectoriales y los responsables de la Comunicación. El encuentro, dirigido y animado por el Consejero general para la Familia Salesiana y la Comunicación Social con sus colaboradores, se ha articulado en torno a tres núcleos: conocimiento de la realidad nacional; conocimiento de la práctica salesiana, con especial referencia a la figura y papel del encargado inspectorial de la CS; y, fi-

nalmente, elementos para la elaboración de un plan de Comunicación Social.

Al final se tomaron los siguientes compromisos: continuar la reestructuración del "Boletín Salesiano", buscar una mayor convergencia entre Formación y Comunicación Social, ver la posibilidad de crear un grupo de reflexión sobre la CS con los expertos de las otras Inspectorías y revisar los proyectos educativo-pastorales teniendo en cuenta la CS.

Durante los días 13, 14 y 15 de octubre, don Baruffi toma parte en la reunión de los equipos interinspectoriales de la Formación, celebrada en la casa inspectorial de Recife, para la organizar los pasos hacia un camino conjunto entre SDB y FMA en Brasil. Se trazaron, también, algunas estrategias para colaborar activamente en la revisión de la Ratio.

Después del nombramiento de don Valerio Breda como Obispo de la diócesis de Penedo, en el estado de Alagoas, se tuvo que promover la consulta para el nuevo Inspector de la Inspectoría de Recife, por lo cual, el 16 de octubre, la mayor parte de los Salesianos de la Inspectoría se reunieron en la casa de retiros de Jaboatão para una jornada de oración y discernimiento, bajo la dirección del Regional.

El domingo 19 de octubre, en el pabellón de deportes del Colegio Sagrado Corazón de Recife, don Baruffi ha tomado parte en la solemne consagración episcopal de Mons. Valerio Breda, hasta ahora Inspector de Recife. Este acontecimiento ha puesto en movimiento a toda la Inspectoría Salesiana del Noreste y a la Iglesia de la Región.

El 26 de octubre participó en la 54ª peregrinación salesiana a la Basílica de Nuestra Señora Auxiliadora de Jabotão de Guararapes, organizada por los Cooperadores Salesianos que tenía como tema: «Con María, modelo nuestro de fe, por el camino de Jesús». Era la conclusión de un trabajo de evangelización en todas las obras salesianas. Asistieron más de cinco mil personas, entre jóvenes y adultos. La peregrinación coincidió, también, con la clausura de la visita extraordinaria a la Inspectoría de Recife.

Desde el 27 de octubre al 13 de noviembre el Regional visitó las obras de la Inspectoría de Campo Grande, sobre todo las misiones. Asistió a una reunión del Consejo inspectorial, de los equipos inspectoriales de pastoral y del Consejo de la Universidad Católica. En la visita a las distintas casas, tuvo posibilidad de hablar con los Salesianos y las FMA de cada una de las comunidades y de dirigir el retiro mensual para los misioneros.

El 28 de noviembre regresaba a Roma.

El Consejero para la Región "Interamérica".

Al término de la sesión estival del Consejo General, el Regional viajó a Canadá (días 25-29 de julio) para visitar las comunidades de Edmonton, que representan la presencia más norteña de toda la Región Interamérica. Los Salesianos tenemos allí 4 parroquias, dos étnicas (una china y otra húngara) y

dos territoriales, aunque éstas son pluriétnicas y pluriculturales. Es significativa la vitalidad de los Hermanos, quienes se han comprometido a la construcción de espacios más adecuados para las actividades parroquiales y han dado ya el paso para unirse en una única comunidad en la Villa San José, donde la inspectoría compró cuatro 'apartamentos' (pisos) a la medida de las necesidades de estos Hermanos.

De regreso a Toronto, hubo un encuentro fraterno con Hermanos de la Visitaduría de CAN en la Parroquia de San Benito.

El día 30 de julio, viajó a Detroit (USA), donde se encontró con el P. Patrick Angelucci, inspector de SUE. Juntos visitaron al Card. Adam Maida, por indicación del Rector Mayor, quien había recibido la solicitud de una nueva presencia en favor de los emigrantes hispanos, cuya población se ha duplicado en los últimos dos años. Ahora, junto con el proyecto de la Obra en Chicago, Detroit se presenta como una nueva realidad desafiante y otro campo para la misión salesiana en Estados Unidos.

De los días 31 de julio a 3 de agosto, el Regional hizo la consulta en Haití (HAI) con vistas al nombramiento del nuevo inspector. Después de un encuentro-cena con el Consejo, en el que se precisó la modalidad de la consulta y el programa de la visita, el P. Jacques Mésidor presentó una visión personal de la situación actual de la Inspectoría. Al día siguiente tuvo una reunión con casi todos los Hermanos de la Visitadu-

ría, en la que realizó la consulta en medio de una celebración. Posteriormente visitó Cap Haitien, sede del nuevo noviciado. De vuelta a Port-au-Prince, tuvo un encuentro con Mons. Luis Kébreau.

Después de unos días de vacaciones con la familia, y de chequeos médicos, fue a Guadalajara para las profesiones, que recibió en lugar del Inspector, P. Salvador Flores, quien ya se ha recuperado satisfactoria y casi plenamente de su accidente automovilístico.

En fin, del 22 de agosto al 21 de noviembre hizo la Visita Extraordinaria a la Inspectoría de México (MEM) incluida la Prelatura Mixopolitana, con dos interrupciones: una en Bogotá, del 18 al 21 de septiembre, donde participó en el Congreso sobre Escuela Salesiana organizado por las inspectorías de las Salesianas, con motivo del centenario de su presencia en Colombia; y otra en San Francisco y Los Ángeles, del 12 al 19 de octubre, donde coordinó la reunión de inspectores y ecónomos inspectoriales de la Región, en la que participaron también el P. Luciano Odorico, Consejero para las Misiones, y el P. Gianni Mazzali, Ecónomo General.

Concluida la visita extraordinaria, el Regional tuvo diversos encuentros: con el Consejo en Guadalajara, con el Nuncio de la Santa Sede en México, con el Director de la Central Catequística Salesiana en Madrid, y, finalmente, regresó a la Casa Generalicia el 1 de Diciembre para el período invernal de sesiones de Consejo.

El Consejero para la Región "Australia - Asia".

Habiendo salido de Roma, finalizada la sesión del Consejo, y hecha una breve visita al Centro nacional de formación permanente Don Bosco Yuva Prachodini en Bangalore, el Consejero Regional don Joaquim D'Souza, ha presido el encuentro anual de la Conferencia inspectorial de la India (SPCI) en Yellagiri Hills, junto a Chennai. Entre otras cosas, la Conferencia ha aprobado la Vision Statement y los nuevos estatutos de la Conferencia y dos documentos elaborados después de una amplia consulta en todas las inspectorías. La Vision Statement, que es promovida nuevamente en el cincuenta aniversario de la independencia de la Nación, quiere ser una declaración pública y oficial de la identidad y de la misión de los Salesianos en la India y un instrumento de animación para los mismos Salesianos y sus colaboradores. El Regional ha aprovechado la cercanía del noviciado, del aspirantado y del "Sacred Heart College" para hacerles una breve visita de animación. Después ha terminado su visita a Chennai con una reunión con el nuevo equipo nacional de Pastoral Juvenil, para programar su servicio de animación de la inspectoría.

A continuación, trasladándose a Manila, el Regional ha comenzado el 15 de agosto, solemnidad de la Asunción, la visita extraordinaria a la Inspectoría de Filipinas del Norte (FIN). La visita extraordinaria a las casas ha ocupado al Visitador todo el tiempo hasta el 26 de

septiembre, acercándose, posteriormente, a Cebú para promover la consulta para el nombramiento del Inspector de Filipinas del Sur (FIS).

El 1 de octubre don D'Souza estuvo en Bangkok (Thailandia) para esperar la llegada del Rector Mayor con ocasión de la primera visita – como Rector Mayor – a Oriente. Lo ha acompañado, también, en la visita a Phnom Penh (Camboya), Hong Kong, Macau, Taiwan y China continental.

Concluida la visita del Rector Mayor, el 15 de octubre, el Regional ha retornado a Bangkok para dirigir otra consulta para el nombramiento del Inspector de Thailandia.

De Bangkok ha proseguido, después, a Manila para tomar parte en el encuentro-seminario sobre la Comunicación Social para la zona Asia-Este y Australia, que ha tenido lugar en Batulao el 22, 23 y 24 de octubre, bajo la dirección de don Antonio Martinelli.

Inmediatamente después, don Joaquim D'Souza ha pasado a Nueva Delhi, a la nueva casa adquirida por la Conferencia Inspectorial India, SPCI House, que será sede de la misma Conferencia y está destinada a ser centro de referencia y de unión entre las Inspectorías de la India, centro de documentación salesiana, centro de animación de pastoral juvenil y de difusión de las noticias salesianas a nivel nacional.

Desde Nueva Delhi, el Regional ha ido a Mumbai e, inmediatamente después, a Hyderabad, donde ha comenzado la tercera consulta para el nombramiento del Inspector (1-9 noviembre).

A su retorno a Mumbai, ha visitado el postnoviciado de Nashik. Precisamente, cuando se encontraba en Nashik, ha recibido la noticia del fallecimiento de Mons. Abraham Alangimattathil, que fue obispo de Kohima en el estado de Nagaland en el noreste de la India. Interrumpiendo, por tanto, la visita a Nashik, el Regional ha llegado a Kohima justo para las exequias del ilustre prelado. Después desde Kohima ha ido de nuevo a Hyderabad para tomar parte – como representante del Rector Mayor – en la solemne inauguración, el día 24 de noviembre, del nuevo postnoviciado en Warangal.

Concluida de esta forma su tercera visita a la Región Australia-Asia, el Regional ha vuelto a la sede romana el 27 de noviembre.

El Consejero para la Región "Europa Oeste".

El 26, de julio, terminada la sesión del Consejo General, el Regional de Europa del Oeste sale hacia León (España) para asistir a las "Jornadas para nuevos directores" organizadas en el territorio de la Conferencia Ibérica (26 de julio a 2 de agosto).

El 3 de agosto, sale para Turín. Allí participa en el Campobosco que celebran los jóvenes de Portugal y España.

El 6 de agosto viaja a Santiago de Compostela. Acompaña, en sus últimos días de reflexión, a la Junta Confederal de AA.AA.SS. reunida en Asamblea.

Del 10 al 17 de agosto, los pasa con la familia en su pueblo natal y, el 18,

parte para México donde realizará la visita extraordinaria a la Inspectoría de México Guadalajara. Dedicará a este mesnester todo su tiempo hasta el 8 de noviembre, día en el que regresa a Madrid. Como evento vocacional importante se destaca la celebración de la Profesión Perpetua de siete hermanos, realizada el 7 de septiembre en Irapuato.

Los días 12 y 13 de noviembre los pasa en Lyon (Francia) en la sesión que anualmente celebran las comisiones de formación de las Inspectorías de París, Lyon y Bélgica Sur. A estas reuniones siguen (14/16) las celebradas en el mismo Lyon sobre el tema de la Comunicación Social. Están organizadas por el Dicasterio de la Comunicación Social y presididas por el Consejero General, Don Antonio Martinelli; asisten los consejos inspectoriales de las tres inspectorías francófonas dos representantes del Dicasterio General de la comunicación social y los responsables inspectoriales de este sector.

El 17 de noviembre sale hacia Marruecos. Comienza con estas comunidades la visita que en nombre del Rector Mayor, deberá hacer a partir de enero, a las inspectorías de París y Lyon. Terminada la visita a los siete hermanos que trabajan en Casablanca, Kenitra y Rabat, regresa a Madrid y desde allí se mueve realizando algunas visitas breves: a Burgos, postnoviciado de las Inspectorías de Portugal, Bilbao, León y Madrid; a Sanlúcar la Mayor, actual noviciado para toda España; a Campello, donde se lleva a cabo el curso de formación permanente para toda España,

Portugal y varios hermanos de las Inspectorías de América Latina.

El 1 de diciembre asiste a la reunión conjunta de las Conferencias de Inspectoras e Inspectores de España y Portugal. En ella se aprueba el documento renovado "La Propuesta Educativa de la Escuela Salesiana" y se reflexiona largamente sobre la escuela como plataforma para la presentación y propuesta de la espiritualidad juvenil salesiana.

Durante los días 2/4 se celebran en el mismo sitio (Madrid, El Plantío) las "Jornadas sobre la Comunicación Social". Participan los miembros de la Conferencia Ibérica y son presididas por el Consejero General del Dicasterio para la Familia Salesiana y Comunicación Social, Don Antonio Martinelli. Participan también otros miembros del Dicasterio, el Delegado Nacional y los responsables inspectoriales de la comunicación social. La jornada del 5 se dedica a recibir informaciones de las distintas Delegaciones Nacionales y a resolver asuntos propios de la Conferencia Ibérica. La dura climatología de esos días en España, no le permitió asistir a las Jornadas que la Confederación de Centros Juveniles y Oratorios celebraban en Valencia (Godolleta).

Desde el día 9 se encuentra en Roma para asistir a la sesión plenaria del Consejo General.

El Consejero para la Región "Europa Norte".

Terminada la sesión de verano del Consejo General, don Albert Van Hec-

ke, Consejero para la Región Europa Norte, fue a Bélgica para pasar unos días con la familia.

El 3 de agosto vuelve a Roma para marchar de nuevo el día 13, haciendo una breve visita de dos días a Austria, donde han intervenido en el encuentro juvenil anual "Eurotreff" con una conferencia sobre el tema: «Por los caminos del mundo con Jesucristo»; estaban reunidos 120 jóvenes de las 8 Inspecciones de la Región.

Inmediatamente después, desde el 16 de agosto hasta el 6 de septiembre, ha estado en Varsovia, en la casa de la Procura de Misiones, para hacer un curso de lengua polaca. El 22 de agosto, en Kopiec, en el noviciado de las Inspecciones de Wroclaw y de Krakow, ha presidido la función de la toma de hábito y la primera profesión de los 18 novicios. Durante el período de permanencia en Polonia, el 25 de agosto ha asistido a la clausura del festival juvenil anual "Campo Bosco" en Lutomiersk. Han participado en el festival más de 1200 jóvenes de la Inspección de Varsovia.

Después de haber pasado una semana en Roma, salió para Moscú, donde el 14 de septiembre ha comenzado la Visita Extraordinaria a la Circunscripción Especial Europa del Este. Se ha dado cuenta de las diversidades históricas, culturales y religiosas de esta zona, pero, sobre todo, ha visto el compromiso misionero de los Hermanos, de las difíciles y, muchas veces, inseguras condiciones en las que viven y trabajan, de los retos en la educación de

los jóvenes y en la inculturación del carisma salesiano y de las oportunidades que se presentan para el futuro de la misión salesiana.

Después de haber concluido, el 25 de octubre, esta Visita Extraordinaria, don Albert Van Hecke se ha acercado a Lad, estudiantado de la Inspección de Pila, donde durante los días 27 y 28 de octubre ha presidido la Conferencia y la Consulta de las Inspecciones polacas. Se ha hecho una evaluación del "Boletín Salesiano" en lengua polaca. Entre otros temas, se ha tratado, de modo especial, de la formación y de la preparación al Centenario de la llegada de los salesianos a Polonia. El Regional ha aprovechado esta presencia en Polonia, también, para visitar algunas obras en la Inspección de Varsovia.

Posteriormente, durante dos semanas, desde el 1 al 15 de noviembre, ha estado en Roma, donde entre otras cosas, se ha dedicado a las consultas para el nombramiento de los tres nuevos Inspectores de la Región: Gran Bretaña, Polonia-Pila y Polonia-Wroclaw.

Durante los días 16 y 17 de noviembre, se acercó a Alemania, a Augsburg, para participar en la reunión de los directores de las Inspecciones de GEM, con una intervención sobre el tema de la CEP.

Después, desde el 21 al 24 de noviembre, el Regional ha estado en Eslovenia, para participar en la fiesta de los 75 años de la Inspección de S. Cirilo y Metodio e inaugurar el centenario de los Salesianos en Eslovenia. Ha tenido la oportunidad de bendecir un

nuevo pabellón de deportes en Zelimlje, se ha reunido con los Consejos inspeccionales de las Inspectorías de Eslovenia y Croacia y los directores de Croacia, hablando con ellos sobre la programación del Consejo general.

Finalmente, el 5 de diciembre ha acompañado al Rector Mayor en la Inspectoría de la República Checa con ocasión de la celebración del 70 aniversario de la Inspectoría de San Juan Bosco. En las celebraciones y en los distintos acontecimientos ha podido constatar la gran energía y confianza de tantos hermanos, que han trabajado durante el régimen comunista y que, hoy, tratan de traducir el carisma salesiano como propuesta evangélica y pedagógica para los jóvenes de esta tierra.

El 9 de diciembre, regresaba a Roma.

El Consejero para la Región de "Italia y Oriente Medio".

El Consejero general para Italia y Oriente Medio, desde finales de julio a primeros de agosto, predica, en Palermo, una tanda de Ejercicios Espirituales a los Misioneros Siervos de los Pobres, fundados por el Beato Giacomo Cusmano (+1888), llamado, en su tiempo, "Don Bosco de Palermo". El 5 de agosto, en la casa generalicia de las FMA, asiste a la celebración del 25º aniversario de profesión y a la renovación de la profesión religiosa. Durante los días 8 y 9, en Aquila, se reúne con los Hermanos jóvenes del quinquenio, dando una charla sobre los temas: "Sa-

lesianos jóvenes: un camino de serena y proyectada fidelidad". "CG24: una espiritualidad para salesianos jóvenes".

Tras un breve tiempo con su familia, desde el 24 al 30 de agosto predica los Ejercicios espirituales a la Inspectoría de Verona, en Santa Fosca di Cadore. El 30-31 de agosto, en Auronzo di Cadore, con los animadores de la Inspectoría de Venecia, profundiza la propuesta pastoral nacional: "El Espíritu de Jesús nos ayuda a vivir la experiencia de Iglesia".

El día 5 de septiembre, en Milán-S.Ambrosio, se reúne con 600 maestros de las escuelas salesianas de la Inspectoría Lombardo-Emiliana para comentar el tema: "Proyecto cultural de las escuelas católicas. Síntesis entre fe y vida". Desde el 14 al 20 de septiembre, está presente en la reunión intermedia del Consejo General, que profundiza en algunos temas concernientes al área CISI. Entre éstos están: nueva situación y significatividad, movilidad del personal CISI en sentido solidario, colaboración para los servicios generales de la Congregación, examen de la hipótesis CISI en la reestructuración de las Inspectorías.

El 22 de septiembre, se reúne con los presidentes salesianos o delegados de las asociaciones CNOS. El 23-24 está en Bolonia, para asistir a las jornadas dedicadas, en el Congreso Eucarístico, a los jóvenes y a la vida consagrada.

El día 25, en Carisolo, se reúne con los Hermanos del estudiantado filosófico salesiano de Nave (Brescia). El día 27, en el Rainerum de Bolzano, durante la fiesta de los Antiguos Alum-

nos, desarrolla una reflexión sobre "Adultos y jóvenes hacia el tercer milenio". Después, desde el 28 al 30 de septiembre, participa en el Harambee, a la consulta misionera, y hace una visita de saludo a los novicios de Pinerolo y a los Hermanos del estudiantado teológico de La Crocetta.

Desde el 1 al 30 de octubre, realiza la visita extraordinaria a la Visitaduría de Cerdeña. El 7, en Roma, participa en el Consejo nacional de la escuela católica.

Los días 1 y 2 de noviembre, en La Pisana, participa en el seminario nacional sobre problemas formativos. Desde del 7 al 9 de noviembre tiene lugar la Presidencia CISI. A ella le envía el Rector Mayor la carta que surge de los trabajos del Consejo intermedio (14-20 de septiembre): "Indicaciones del Rector Mayor, como consecuencia de la reflexión del Consejo General sobre los temas concernientes a la Región". La Pre-

sidencia prosigue la propia reflexión, que comprende, entre otras cosas: encuentro con los delegados salesianos de CGS, PGS, SCS y TGS; análisis del programa formativo del sector economía; propuesta de modalidades y contenidos de la asamblea de mayo de 1998 sobre el tema: "Vida consagrada y maduración afectiva en la formación inicial" y sobre el encuentro CISI/CII de enero 1998; aprobación del "Subsidio de acompañamiento a los trabajos de los Capítulos inspectoriales" sobre la colaboración con los seglares.

Desde el 12 de noviembre al 6 de diciembre, comienza la visita extraordinaria a la Inspectoría de Irlanda, comenzando por la Delegación de Malta, que representa una encarnación original y vivaz del espíritu de Don Bosco, que está a punto de cumplir los cien años de presencia, en la cristiana y gloriosa isla del mediterráneo.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1 Intervención del Rector Mayor en el Sínodo.

Aportamos el documento original en español de la intervención del Rector Mayor, don Juan Vecchi, en la Asamblea del Sínodo de Obispos de América, con fecha 22 de noviembre.

Texto original de la Conferencia en español.

Me referiré a los números 20 y 37 en los que se alude brevemente a los jóvenes. Son la porción mayoritaria de la población en casi todos los países de América. Constituyen una riqueza humana presente y un potencial de futuro. Aunque no se presentan y actúan como un grupo compacto, ni pueden ser englobados en una única situación social y religiosa, tienen todas algunas características: el gusto por la vida, la tensión al crecimiento, la búsqueda de una felicidad posible. Para un número cada vez mayor, la edad juvenil se va alargando por la prolongación de los estudios. Y esto los hace una componente importante de la dinámica social y eclesial.

Una gran parte sufre graves formas de pobreza y está expuesta prematuramente a sus consecuencias más destructivas, entre las que hay que poner también la falta de oportunidades de educación, la pobreza cultural, la falta

de ideales y proyectos de vida, las carencias afectivas y de apoyo familiar, la ignorancia religiosa, las varias dependencias.

En la edad juvenil, sobre todo entre los 16 y 25 años, tienen lugar hechos fundamentales para la evangelización: la fe se personaliza o se abandona; se elabora la primera síntesis cultural o visión de la vida, incompleta, pero con muchos elementos definitivos; se seleccionan las pautas fundamentales del propio código ético; se maduran las preferencias socio-políticas y se hace la opción vocacional.

Todo esto, en la mayor parte de los jóvenes, tiene lugar, prescindiendo de la verdad cristiana, en una difícil confrontación con lo que ofrecen los medios de comunicación, los grupos de iguales, las ideas que predominan en el propio ambiente, las percepciones espontáneas, las conclusiones que se atribuyen a las ciencias.

El contacto con la Iglesia es difícil. Los programas sistemáticos de formación, religiosa terminan con la Confirmación mientras la evolución del joven continúa todavía con los estudios universitarios o con experiencias sociales que marcan a la persona.

Sin embargo, en esta edad se da una búsqueda de sentido que sólo una minoría satisface en forma consciente, pero que se halla presente en un gran número de jóvenes. Cuando vislumbran

un signo que los impresiona, un interlocutor que los comprende, una empresa en la que vale la pena comprometerse, o un modelo atrayente, aflora la pregunta juvenil que encontramos en el Evangelio: ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?

Es una pregunta siempre latente que los jóvenes expresan, en grados y formas diversas, más con las actitudes que con las palabras. De allí la participación en experiencias religiosas que implican fuertemente a la persona y tocan el sentimiento: el voluntariado, el compromiso de los jóvenes como animadores en la vida eclesial especialmente en el sector juvenil, las jornadas o veladas de oración, las misiones.

Sabemos que Jesús está siempre preparado para responder y trascender las expectativas de los jóvenes. El Padre los llama a construirse como personas conforme a la imagen de Cristo. El Espíritu mueve sus deseos y su conciencia, orientándolos hacia la Palabra y la persona de Jesús. Sabemos que la Iglesia ve en la juventud el reflejo y la imagen de sí misma, llamada a renovarse siempre y a mantener la esperanza de la vida plena.

A ella le está confiado el mediar el encuentro entre los jóvenes y Jesucristo vivo. Para lograrlo tiene que recibirlos en sus comunidades con la comprensión del Buen Pastor, pero también salir a buscarlos; eliminar la distancia física, psicológica y cultural que se da entre ella y el mundo juvenil; superar la extrañeza mutua en la forma de lenguaje, de gustos, de experiencias de vi-

da y de proyectos; vencer la competencia con otras ofertas que tienen un impacto más sensible e inmediato; dar sentido y esperanza anunciando una buena noticia en el corazón de la vida.

Sería inútil tener un “depositum” de verdades, si no se llega a contactar, a hacerse entender, a iluminar, a compartir.

De estas consideraciones vienen algunas sugerencias.

1. La juventud (según sus diversos grupos y actitudes respecto de la fe), sea destinataria de una especial atención de parte de los pastores y comunidades eclesiales. Medellín le dedicó un generoso capítulo; Puebla la hizo, junto con los pobres, objeto de una opción preferencial, que Santo Domingo asumió y confirmó. En la aurora del tercer milenio, conviene no disminuir sino centrar mejor el énfasis en esta línea de evangelización.

2. La atención pastoral de la juventud puede desarrollarse sólo en parte en los ambientes comunes (parroquia, familia, instituciones). La juventud necesita también ser considerada como un ámbito o sector de misión al cual van dirigidos mensajes e iniciativas específicas. Para el contacto con los jóvenes no bastan la catequesis parroquial y la educación formal en las instituciones. Muchos no son alcanzados por estos programas. La pertenencia de los jóvenes a tales ambientes es escasa y limitada. A menudo toman distancia de ellos y elaboran su mentalidad en forma autónoma. Hay que buscar el encuentro y el diálogo en los lugares y ac-

tividades donde se expresa su vida, según los intereses sanos que los atraen o las necesidades que experimentan.

3. No sean considerados los jóvenes sólo objeto de educación y destinatarios de mensajes, sino sujetos activos de iniciativas y procesos en los que se impulsen el cambio de mentalidad, las manifestaciones de la comunión y las nuevas formas de solidaridad.

4. Conviene superar ya la pastoral de sola élite, ya la igualación de todos en los niveles elementales de la formación cristiana. Hay que intentar nuevas vías para el primer anuncio al mayor número posible, proceder simultáneamente a la formación de grupos de fe, compromiso apostólico o intereses culturales sanos; y, al mismo tiempo acompañar en forma personal a aquéllos que más responden, ayudándolos a madurar una opción evangélica de vida y a hacer de la santidad el ideal en el cual inspirarse.

5. Muchas iglesias carecen hoy de lugares de acogida y convocatoria, donde los jóvenes puedan concurrir en busca de compañía, diálogo, amistad, con división de causas en las cuales comprometerse. Donde se cuenta con un centro juvenil incluso interparroquial florecen iniciativas y movimientos interesantes.

6. Para que el encuentro en los lugares, intereses y actividades juveniles tenga lugar, para que los ambientes de acogida y reunión que la Iglesia prepara cumplan su función, se necesitan personas capaces de encuentro y diálogo que sigan e interpreten a la luz de Cris-

to lo que va emergiendo del mundo juvenil y lo sepan tratar con la pedagogía del Buen Pastor.

5.2 Comunicación al Senado Académico de la UPS.

Publicamos el texto del informe pronunciado por el Rector Mayor al Senado Académico de la UPS, en la Asamblea del 5 de noviembre de 1997, en el que se indican los pasos a seguir para la formulación del "proyecto operativo orgánico" de la Universidad, incluso a través de un oportuno proceso de evaluación.

Me siento feliz al presidir esta sesión del Senado Académico en un momento muy importante de la UPS, después de la llamada de atención hecha por la Congregación a través de las ACG para un compromiso cultural y un renovado aprecio al estudio.

Veo las dos realidades, la UPS y los intereses pastorales por la cultura, estrechamente ligados desde el punto de vista real y simbólico. Aprovecho la ocasión para desearos un buen año académico, ya que no pude hacerlo en la apertura del curso por causa de una visita que ya tenía programada a Camboya y a China.

Aprovecho, pues, para felicitar al nuevo Rector, agradeciéndolos a vosotros la colaboración en su nombramiento y a él su disponibilidad.

Os tocará conducir juntos nuestra Universidad más allá de los umbrales del 2000, haciendo fructificar, incluso, la celebración de su 25º aniversario.

1. Algunas convicciones.

En diversas ocasiones y, especialmente, en la Relación sobre el estado de la Congregación al CG24, he manifestado algunas convicciones respecto a la UPS. No vuelvo sobre ellas ahora, pero llamo la atención sobre tres afirmaciones que considero como punto de partida, fecundo por su simplicidad, para el tema que estamos tratando.

La primera mira a los resultados obtenidos hasta ahora y la actual situación de la UPS, considerados, globalmente, como positivos. La UPS "en su conjunto, cumple la misión que se le ha confiado" (Cf. Relación al CG24 n.208) y se presenta rica de posibilidades todavía sin explotar. Por lo cual os manifiesto, nuevamente, mi reconocimiento y, a través de vosotros, a todos los han llevado y llevan adelante, hoy, la responsabilidad de animación y de gobierno de la Universidad. Percibimos su influencia positiva en la Congregación y en la Familia Salesiana.

La segunda constatación es que a medida que la Congregación se expande y los retos de la misión se multiplican, poco a poco crece, también, la necesidad de calidad en el servicio pedagógico, en la evangelización, en la inculturación y en el cuidado de la comunión, y aumenta, en el cuadro de la realidad salesiana, la importancia y actualidad de la función de la UPS, como expresión cualificada del carisma salesiano al servicio de la Iglesia. Su potencial cultural y formativo hay pues que cualificarlo en adelante. Hay que sa-

car mucho de la experiencia precedente, del carisma salesiano, del progreso de las ciencias de la educación y de la pastoral, de las nuevas situaciones de la juventud y de los estímulos que se sienten en la Iglesia (Cf. *ib.* N. 229).

De aquí surge una tercera convicción: la evolución de los últimos años y la previsión de la evolución posterior nos conducen a reconocer la necesidad de reflexionar, casi extraordinariamente, en el Proyecto operativo orgánico de la UPS, en perspectivas de futuro, a corto y medio plazo, a la luz de su misión en la Congregación y en la Iglesia (Cf. *ib.*, n. 224).

En la Relación al CG24 indicaba algunos objetivos fundamentales de tal proyecto: reflexionar, de nuevo, sobre la identidad y significatividad de la UPS, no en general sino a la luz de nuevas posibilidades que puedan ser asumidas o excluidas (alumnos, profesores, cursos, currículos, directrices); marcar los pasos concretos para los próximos años en los cuales el criterio base debe ser la calidad; profundizar en las relaciones UPS-Congregación; estudiar la reestructuración de los dirigentes; clarificar las relaciones UPS-Visitaduría (Cf. *ib.*, nn. 224-229).

Por esto, en la Sesión del Senado Académico del 6 de noviembre de 1996, os decía: "Podemos proyectar para este sexenio un camino en continuidad con el pasado, pero también con oportunas evaluaciones y nuevas opciones importantes. Hay que mejorar las estructuras de gobierno, modificar algunos estatutos, pero sobre todo nos interesa ela-

borar el Proyecto operativo orgánico de la Universidad". "En la explicación del Proyecto Operativo Orgánico – añadía – se requiere un diálogo de acuerdo con el Rector Mayor y su Consejo que, gracias a Dios, existe y está inspirado por la cordialidad fraterna y el espíritu salesiano y que, normalmente, hay que perfeccionar, precisamente, en vistas a la programación, organización y operatividad".

2. El camino hacia el Proyecto Operativo Orgánico.

Ya desde entonces he intentado profundizar esta perspectiva a través de una comunicación continua con el Consejero para la Formación, en la reunión del "Curatorium", en la cual estaban presentes todos los decanos, y en un largo encuentro, juntamente con los consejeros de dicasterio, con el Rector de la UPS y el Superior de la Visitaduría, durante la sesión intermedia que el Consejo General tuvo en el mes de marzo del 1997.

Allí se dieron algunos pasos que pueden constituir un camino para la formulación del Proyecto Operativo Orgánico.

No es la primera vez que la Congregación valora globalmente, evalúa la orientación y lanza de nuevo el desarrollo de la Universidad. Nunca esto ha significado "pararse" y, ni siquiera, nuestro esfuerzo de ahora lo requiere. Esto significa, sencillamente, que la Congregación aprecia mucho a la Universidad Salesiana, se siente responsable

principal de ella y quiere que sea expresión insigne de su misión y un medio excepcional para la formación del pensamiento de los Hermanos.

El CGE (1972) recogió las orientaciones para "El Pontificio Ateneo Salesiano" en la cuarta parte del documento sobre la formación. El CG21 (1977-78) elaboró líneas específicas e indicaciones prácticas diversas sobre "Obra PAS y Universidad Pontificia Salesiana" (Cf. CG21, nn. 343-370). En septiembre del 1979 el Rector Mayor, don Egidio Viganó, en una carta oficial al Rector Magnífico, publicada en las Actas del Consejo Superior, hablaba de la "refundación de la Universidad" e indicaba los objetivos a lograr, los puntos -clave a tener presentes y las exigencias por parte de la Congregación.

Desde entonces la Universidad ha intentado seguir el paso de los acontecimientos de la Iglesia, de la sociedad y de la Congregación. Prueba de ello son las numerosas iniciativas académicas, de investigación y de extensión cultural. Pero vivimos unos tiempos marcados por el rápido sucederse de los cambios, por la complejidad y por la multiplicidad en los que hay que revisar lo que se ha venido produciendo, a veces sectorialmente, para confrontarlo con una valoración de conjunto de la Universidad y de las nuevas necesidades que surgen.

Las circunstancias actuales de la Congregación hacen, incluso, más urgente el compromiso que se había puesto de manifiesto en la última visita de conjunto y estimulan nuestro compromiso

de programación. Resalto algunas de sus principales circunstancias:

La relectura del CG24 y la importancia de la realidad de la Congregación han llevado al Rector Mayor y a su Consejo a determinar cuatro áreas prioritarias de atención y de acción que pueden crear, a largo plazo, una nueva forma de actuar: las nuevas relaciones entre SDB y seculares, la significatividad de la presencia salesiana, el nuevo papel de la comunidad religiosa entendida como núcleo animador de numerosas fuerzas educativas y la calidad de la formación en la dimensión espiritual, cultural y pastoral. Sería interesante profundizar en la proyección de estas líneas prioritarias en el contexto específico de la UPS, pero no es éste el momento de hacerlo.

Por otra parte, la necesidad de precisar las metas salesianas a lograr, la conveniencia de proceder según proyectos compartidos, concordando las respuestas a las nuevas necesidades con las prioridades, valorando adecuadamente los recursos disponibles en función de una presencia más significativa, han llevado a la Congregación y a muchas Inspecciones a un proceso de revisión, de reconversión y de programación, apoyado por la colaboración de profesionales y expertos, muchas veces, externos. Constatamos, en efecto, que en el conjunto de algunas de nuestras iniciativas se intercalan aspectos y elementos en los cuales nuestra competencia tiene necesidad de ayuda y confirmación.

Añado el hecho de que la presencia salesiana se ha extendido en el campo

universitario diversamente, en especial, por el aumento numérico de las instituciones universitarias salesianas y por el continuo crecimiento de algunas de ellas (Cf. Carta ACG 361). Se trata de iniciativas muy diversas entre sí y que no están directamente confiadas a la responsabilidad de la UPS. Pero es natural que la UPS sea un punto de referencia que arrastre y estimule, de manera especial en esta etapa en la cual se debe trazar con más claridad la identidad y la orientación de estos centros. Nuestro compromiso conjunto en el ámbito universitario es un servicio a los destinatarios y, también, una participación activa en la evangelización de aquella cultura que tanto preocupa a la Iglesia.

Dos hechos fundamentales pueden favorecer una visión de conjunto de la realidad de la UPS y su proyección al futuro: la revisión de los Estatutos, Reglamentos, Currículos y Organigramas, y la "valoración de la calidad de la Universidad".

2.1 La Revisión de Estatutos, Reglamentos, Ratio Studiorum y Organigramas es el principal camino de evaluación y de una nueva programación. Os está ocupando en estos momentos y constituirá la ocupación extraordinario del presente curso. Ya que estáis metidos en las dificultades y las líneas a seguir, no me paro a daros sugerencias o criterios. Os recuerdo solamente que éstos deben garantizar la participación, y también asegurar la legalidad en las decisiones; abrir espa-

cios a la innovación y a la iniciativa, pero favorecer también la convergencia y la visión de conjunto.

2.2 A las evaluaciones internas, cuya seriedad y rigor no dudamos en absoluto, me parece oportuno y útil en este momento, añadir la contribución de una "auditoría" realizada por personal externo.

Con esta intención nos hemos puesto en contacto con la Asociación de las Universidades Europeas o Conferencia de los Rectores Europeos (CRE). Ya conocéis los objetivos, el método y los plazos del "Programa de evaluación institucional de la CRE" y, especialmente, de la "Auditoría de la CRE para la calidad institucional".

No se trata de una intervención desde afuera; esto nos implica a todos y quiere estar atento a las exigencias específicas de nuestra Universidad, a su misión y a su cultura. Conociendo otras experiencias similares, intentamos buscar para nosotros una ayuda para el mejor empleo de los recursos, una proyección más clara hacia el futuro y una mejor organización y gestión institucional. Puede ser una ocasión de formación permanente para nosotros, en el cumplimiento de nuestro deber, a través de un mejor conocimiento de la estructura en la que trabajamos. En todo caso siempre quedará claro que los actores principales, incluso en esta operación, sois vosotros.

Los objetivos específicos de la Auditoría CRE no coinciden con los que se propone la revisión de los Estatutos

y Reglamentos, aunque están relacionados entre sí. No es oportuno, pues, ni posible realizar, al mismo tiempo, los dos procesos o esperar al resultado de la Auditoría para comenzar la revisión de los Estatutos y de los Reglamentos. En el primer caso, se provocaría una acumulación de ocupaciones y de reuniones y, en el segundo, un retraso no justificado.

La Auditoría comprende la autoevaluación, la pre-visita, la visita y la relación final. Se calcula una duración de un año y medio. Según las primeras previsiones, podremos disponer de los resultados en la primavera del año 2000.

El calendario y los plazos que se os han comunicado, fijan, en este Año Académico, vuestra atención a la revisión de Estatutos y Reglamentos, Ratio Studiorum y Organigramas, mientras que el proceso de "Auditoría", a través de la autoevaluación, será en otoño del 1998

2.3 Añado, a título de información y sin entrar en detalles, que próximamente se comenzará una evaluación de la situación y de la estructura administrativa-económica de la Universidad y de la Visitaduría. Será realizada por personal externo competente. Ha sido ordenada, con mi consentimiento, por el Ecónomo General de la Congregación, Presidente del Consejo Superior de Administración de la UPS.

En la sede de este organismo ya se había hablado de la oportunidad de una iniciativa de este tipo y otros organismos, a otros niveles, habían expresado parecidas solicitudes referentes a la es-

estructura administrativa de la Universidad y a sus relaciones con la de la Visitaduría.

Los expertos, a quienes se les ha encomendado esta revisión, han realizado el mismo servicio en el Economato General de nuestra Congregación y se espera de ellos una visión "profesional" de la administración y de la financiación con las consiguientes sugerencias para una gestión transparente y actualizada.

2.4 Durante los próximos años, la Congregación y la Universidad estarán comprometidas en importantes y costosas construcciones. Éstas, algunas ya decididas, no son independientes del Proyecto del cual hablamos. El Proyecto de la Universidad y su gestión deben tener muy en cuenta las construcciones y, muy generalmente, la economía; todo esto no se puede pensar y realizar, sin una referencia estrecha y directa con el Proyecto universitario.

Las determinaciones de acciones a realizar y de sus plazos respecto a las construcciones dependen hasta ahora, en cierta medida, de la Dirección General y están, también, en relación con la posibilidad de ayudas externas, cosa que se debería decidir en breve plazo.

2.5 Las perspectivas dentro de las cuales nos movemos nos llevan a recordar otros acontecimientos, de diversa naturaleza, que ofrecen la oportunidad de revisiones y nuevas orientaciones. Pienso en el Capítulo de la Visitaduría (1998), en la Visita Extraordinaria (1999), en la

Visita de Conjunto (2000). Está claro que la sucesión de estos acontecimientos acarrearán sus resultados en la medida en que se parte y se nos orienta según visiones de bases compartidas, incluso, respecto a procedimientos, desarrollos sectoriales y recorridos.

3. Una visita académica.

Tengo la intención de adentrarme en los problemas, acompañar lo más posible y orientar, todo lo que sea necesario, este proceso de revisión y de proyección que implica la responsabilidad del Rector Mayor y Gran Canciller y que compromete a toda la Congregación.

Para conocer las instancias que van surgiendo en la revisión de los Estatutos y Reglamentos y sus consecuencias, a tener una visión adecuada de la situación de la UPS y de las perspectivas para establecer para los próximos años, he juzgado oportuno que se realice una visita académica, de acuerdo con lo que indican los Reglamentos en el n. 4 § 1.2.

Esta visita tendrá un objetivo especial y limitado. Se trata de recoger de los responsables de gobierno de la Universidad, en los diversos niveles, informaciones, valoraciones y sugerencias útiles para el Rector Mayor y Gran Canciller, de cara a la revisión de los Estatutos y Reglamentos y, en general, para su deber de orientar, sostener y decidir todo lo que se refiere al funcionamiento de la UPS y, en especial, a la realización concreta de su misión en los próximos diez o quince años.

Me será muy útil la visión sobre la situación de la Universidad y la indicación de las perspectivas de futuro, por parte de aquellos que la conocen desde dentro.

La colaboración que os pido es, pues, específica y tiene algunas características.

- Se coloca en la perspectiva de la responsabilidad de gobierno del Rector Mayor y Gran Canciller, primer responsable del logro de la finalidad de la Universidad y de asegurar sus condiciones: prioridades, opciones, gestión interna, condiciones estructurales de funcionamiento, personal y recursos, y relación con la Congregación y con la Iglesia, etc.

- Parte, y esto requiere ciertamente un esfuerzo, de una visión de conjunto en la que hay que calcular los aspectos particulares y sectoriales para valorar su importancia, dimensiones, el espacio de las iniciativas y las relaciones con otras realidades.

- Está atenta a la situación actual de la Congregación y de la misma UPS y toma en consideración las condiciones reales de desarrollo a medio plazo con apertura total a lo que en un futuro próximo suceda.

La visita que anuncio no se propone, pues, valorar el aspecto específicamente académico. No tiene los objetivos ni la profundidad de la Auditoría de la CRE para la calidad institucional, aunque sí debería anticipar la percepción de algunos aspectos que serán objeto de esta evaluación. No contempla el contacto con todos los organismos o sectores de la actividad y de la vida universitaria.

No es la “Visita extraordinaria”, que, por su naturaleza, se refiere, de manera especial, al aspecto “religioso”.

Es una visita de carácter informativo al servicio del gobierno de la Universidad; no es para tomar decisiones, sino que está pensada en función de orientaciones, compromisos y decisiones, que se podrán tomar durante el proceso de revisión de los Estatutos y Reglamentos o posteriormente.

Me ha parecido necesaria en un momento en el cual se revisan los Estatutos y Reglamentos y en un período en el cual, como he dicho, se deberán tomar decisiones en diversos ámbitos de la UPS (por ejemplo, en construcciones). Se la he confiado al Consejero para la Formación, don Giuseppe Nicolussi.

Espero que pueda comenzar hacia la mitad de este mes. La duración está prevista en dos o tres semanas. El Visitador procederá, principalmente, por medio de entrevistas personales. Le he pedido que se reúna personalmente con el Rector y el Vicerrector, los Decanos de las facultades, los Oficiales mayores, los Miembros del Senado Académico, los responsables de algunos sectores de la vida universitaria, los ex-Rectores presentes en la UPS, otros miembros del cuerpo académico que quisieran dar su impresión o cuya aportación él juzgase oportuno solicitar. Podrá seguir otros caminos y tener otros contactos, que le permitan cumplir el encargo que se le ha confiado para presentar una relación que ilumine al Gran Canciller.

Las acciones que hemos enumerado (revisión, evaluación de la calidad,

visita académica, etc.) requieren, ciertamente dedicación, pero no deberían impedir el normal desarrollo de las tareas universitarias. La participación de todos llevará, sin excesivas sobrecargas, a cumplir mucho mejor, a través de un proyecto orgánico y compartido, la misión que la Iglesia y la Congregación han confiado a la UPS:

* * *

Concluyo expresando, una vez más, en mi nombre y en el de la Congregación, el agradecimiento por vuestra dedicación a la formación, a la enseñanza y a la investigación, y os agradezco, con antelación, por la aportación de conocimiento y de experiencia que me aportaréis en la Visita académica y que daréis en los siguientes pasos del proceso que estamos intentado diseñar.

El esfuerzo que hacemos es realmente extraordinario, porque corresponde a la llegada del tercer milenio, a la preocupación de la nueva evangelización, a los retos de la cultura y a la vitalidad demostrada por la Congregación en el CG24, y a la potencialidad de la UPS.

Confiémoslo al Señor y a María, "Sedes Sapientiae", que inspira y sostiene nuestro propósito.

5.3 Un servicio a las instituciones universitarias salesianas.

Reproducimos la carta del Rector Mayor con la que instituye en la Dirección General un servicio, por tiempo determi-

nado, para las instituciones universitarias salesianas, confiándoselo a don Carlos Garulo.

Prot.n. 2080/97

A los Rdos. Sres. Inspectores, a sus Consejos y a todos los Hermanos de las instituciones universitarias salesianas

Queridos Hermanos:

En mi reciente carta circular «Yo por vosotros estudio», acerca de nuestra preparación cultural y la calidad de nuestro trabajo (cf. ACG n. 361), llamaba vuestra atención sobre un campo significativo de nuestra misión, que tiene un relieve particular en la formación de las personas y en la elaboración y difusión de la cultura: las instituciones universitarias salesianas, las cuales están creciendo en número y en calidad.

También la Iglesia, en el contexto de la nueva evangelización, mira con esperanza este campo por el influjo que tales instituciones pueden tener en la formulación de un proyecto cultural, inspirado en el Evangelio, capaz de crear relaciones nuevas en la sociedad y en el mundo, e iluminar a las personas en la búsqueda de la verdad y del sentido de la vida. De la importancia de las instituciones educativas y escolásticas, y en particular de las de rango universitario, se ha percibido también un eco en el reciente Sínodo de los Obispos para América.

Ahora, sobre la base de la evaluación de nuestro compromiso universitario, hecha tanto con ocasión del CG24 como de la publicación de la citada carta «Yo por vosotros estudio», para responder al creciente número de nuestras instituciones universitarias, pero también a su diversidad (cf. ACG 361, pág. 43) y a las necesidades y expectativas expresadas por los responsables en diversas ocasiones y reuniones (de manera particular se puede recordar las conclusiones de la reunión tenida en Brasilia en 1995), me ha parecido oportuno – de acuerdo con mi Consejo – promover, por un período de tiempo determinado, un servicio de la Dirección General dirigido a las instituciones universitarias salesianas (excluida la UPS, ya que se halla bajo la directa responsabilidad del Rector Mayor, de la que es Gran Canciller).

Este servicio, en línea con el gran esfuerzo de cualificación cultural exigido hoy a la Congregación, se plantea como signo de compromiso especial en esta área de particular influencia para nuestra misión.

Este servicio se propone buscar las condiciones generales comunes – dentro del respeto a la normativa de cada Estado – que aseguren, tanto en cada una de las instituciones como en el conjunto de todas ellas, “una presencia salesiana significativa en el ámbito científico, educativo y pastoral” entre los centros que “producen y promueven cultura” en la sociedad (cf. carta «Yo por vosotros estudio»).

He confiado el encargo de guiar y animar tal servicio a las Instituciones

Universitarias Salesianas (IUS) al hermano sacerdote, Carlos Garulo, a quien agradezco la disponibilidad que ha demostrado. Como decía, se trata de una tarea que tendrá una duración limitada en el tiempo, hasta la consecución de los objetivos propuestos. El encargado responderá de su trabajo al Rector Mayor y tendrá como referentes, con quienes colaborar, a los Consejeros Generales para la Formación y para la Pastoral Juvenil. Sus interlocutores ordinarios serán: los Inspectores responsables de instituciones universitarias salesianas existentes en su territorio y las autoridades académicas de dichas instituciones.

La finalidad y el ámbito de este servicio serán, en primer lugar, proceder a una mejoría de la situación de las IUS (datos, análisis y conclusiones); y esto de cara a:

- definir, por parte del Rector Mayor y de su Consejo:
- una política general de la Congregación en este campo;
- una orientación autorizada que ayude a las CEP (comunidad educativa pastoral) de cada una de las instituciones universitarias a definir el propio proyecto cultural, educativo y pastoral (cf. «Yo por vosotros estudio», ACG 361, pág. 44);
- prever e iniciar un plan de colaboración y sinergia entre las IUS;
- orientar y acompañar a las Inspectorías responsables de las IUS.

Queridos hermanos, deseo que, también por medio de la contribución de este servicio, podamos ayudar siempre mejor a nuestras instituciones univer-

sitarias, tanto para llevar a cabo las necesarias verificaciones como sobre todo para alcanzar aquella competencia salesiana y aquella calidad cultural y profesional de las que os hablaba en la citada carta (cf. ACG 361, pág. 45).

Pongamos nuestro trabajo bajo la protección de María Auxiliadora, invocando, por su intercesión, la sabiduría que es don del Espíritu.

Roma, 8 diciembre 1997

Don Juan E. VECCHI

5.4 Nuevos Obispos Salesianos.

Publicamos algunos datos de tres nuevos Obispos Salesianos.

1. *Mons. DALLA VALLE Franco, Obispo de JUINA (Brasil).*

El 24 de diciembre de 1997 "L'Osservatore Romano" publicaba la noticia del nombramiento del sacerdote salesiano, Franco DALLA VALLE, como Obispo de una nueva Diócesis de Brasil, JUINA, en el Mato Grosso.

Nacido el 2 de agosto de 1945 en Crespano del Grappa, provincia de Treviso, Italia, Franco Dalla Valle fue alumno del aspirantado salesiano de Penango, en el Piamonte, del cual pasó al noviciado de Chieri-Villa Moglia, donde hizo su primera profesión salesiana el 16 de agosto de 1963.

Inmediatamente después de los estudios de filosofía, partió, como misio-

nero, a Brasil, destinado a la Inspectoría de Manaus. Aquí hizo su trienio y emitió la profesión perpetua. Regresó a Italia para los estudios de teología, que realizó en Castellammare di Stabia. El 26 de agosto de 1972 era ordenado sacerdote en el Colle Don Bosco.

Vuelto a Brasil, desarrolla cargos pastorales en algunas casas. En 1982 fue nombrado director del aspirantado salesiano de Manaus y pasó a formar parte del Consejo Inspectorial, con el encargo de la animación vocacional, que realizó hasta 1988, cuando fue nombrado director de Jí-Paraná. En 1990 es nombrado director y maestro de novicios del noviciado de Candeias, Porto Velho. Dos años después, (diciembre 1991) el Rector Mayor le encomendaba el timón de la Inspectoría de la Amazonia, como Inspector.

Llamado, ahora, al servicio episcopal, ha sido consagrado Obispo por el Sumo Pontífice, Juan Pablo II, en Roma, el día de la Epifanía del Señor de 1998.

2. *Mons. GIOVENALE Flavio, Obispo de ABAETETUBA (Brasil).*

El día 8 de octubre de 1997, se publicaba en "L'Osservatore Romano" la noticia del nombramiento del sacerdote salesiano, Flavio GIOVENALE como obispo de ABAETETUBA, una nueva diócesis de Brasil.

Nacido en Murello (Cúneo), el 5 de junio de 1954, conoció a los Salesianos siendo todavía niño en el aspirantado de Peveragno, donde maduró su vocación

salesiana misionera. Realizado el noviciado en Pinerolo, hizo su primera profesión el 8 de septiembre de 1971 y muy pronto partió para tierras de misión. En 1973 lo encontramos en Brasil, en Lorena, donde hace los estudios de filosofía, licenciándose en esta disciplina. Realiza el trienio en Ananindeua, siguiendo, a continuación, los estudios de teología en São Paulo. El 20 de diciembre de 1981 es ordenado sacerdote en Murello, su pueblo natal. Perfecciona, además, sus estudios en la UPS, obteniendo licenciatura en Teología Espiritual.

Vuelto a Brasil, pronto es llamado a ocupar cargos de responsabilidad. En 1985 es nombrado director del aspirantado de Manaus-Aleixo, cargo que desarrolla durante un sexenio. En 1990 es llamado a formar parte del Consejo inspectorial y en 1992 es nombrado Ecónomo inspectorial, cargo que todavía cumplía, juntamente con otros compromisos de animación y de pastoral. Durante dos años fue, también, Secretario inspectorial.

3. Mons. KOTHGASSER Alois, Obispo de INSRUCK (Austria).

Con fecha 10 de octubre de 1997, "L'Osservatore Romano" publicaba la noticia del nombramiento del sacerdote salesiano Alois KOTHGASSER como Obispo de la Diócesis de INSRUCK, en el Tirol (Austria).

Nacido el 29 de mayo de 1937 en Lichtenegg Rosenthal, en la diócesis de Graz-Seckau (Estiria, Austria), Alois Hothgasser es salesiano desde el 16 de

agosto de 1955, cuando hizo la primera profesión religiosa en Oberthalheim, al final de su año de noviciado. Habiendo hecho la profesión perpetua en 1958 y después del trienio, hizo los cursos de teología en el Pontificio Ateneo Salesiano. Aquí recibió la ordenación sacerdotal el 9 de febrero de 1964 y obteniendo, primero, la licencia y, después, el doctorado en Teología.

Durante varios años fue, luego, un bueno y apreciado profesor de teología en el mismo Ateneo, después Universidad Pontificia Salesiana.

Vuelto a la propia Inspectoría de origen, fue desde 1981 profesor de teología dogmática y, posteriormente, Rector en la Escuela Superior Filosófico-Teológica de Benediktbeuern, Alemania. Aquí recibió el nombramiento de Obispo

5.5 Rector de la Universidad Pontificia Salesiana.

La Congregación para la Educación Católica, a propuesta del Rector Mayor, según los Estatutos, con decreto del 3 de julio de 1997, ha nombrado al Rvdmo. Prof. Don Michele PELLERREY Rector Magnífico de la Universidad Pontificia Salesiana, para sustituir al Rvdmo. Don Raffael Farina, nombrado Prefecto de la Biblioteca Vaticana

Michele Pellerrey, nacido el 18 de mayo de 1935 en Pegli, Génova, alumno del Instituto Sacro Cuore de Roma, es salesiano desde el 16 de agosto de 1951, cuando hizo la primera profesión religiosa, al final del año de noviciado,

cursado en Varazze. Hechos los estudios de filosofía y el trienio práctico, estudió teología en el estudiantado de Bollengo, donde es ordenado sacerdote el 25 de marzo de 1961.

Conseguida la licencia en matemáticas en la Universidad "La Sapienza" de Roma, fue llamado a la Universidad Pontificia Salesiana como titular de la

cátedra de Didáctica general, cargo que ha desarrollado con competencia durante todos estos años. Ha sido, sucesivamente, director del Instituto de Didáctica, Presidente de la Facultad de Ciencias de la Educación, desde 1992 Vice-Rector de la Universidad y, desde 1995, Presidente del Instituto de Ciencias de la Comunicación Social.

5.6. Salesianos difuntos (4ª relación de 1997)

"La fe en Cristo resucitado mantiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los Hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión" (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
E ALANGIMATTATHIL Abraham <i>Fue Obispo de Kohima (Nagaland, India) durante 23 años</i>	Dimapur	18-11-97	65	-
P ALDEGHERI Michelangelo	Chioggia (VE)	28-12-97	81	IVE
P BAKAN Jozef	Izola	16-12-97	84	SLO
P BALDAN Gastone	Savona	28-11-97	81	ILT
P BASSI Giuseppe	Bologna	25-11-97	88	ILE
P BERNARD Stephen	Chellampattidai	07-11-97	70	INM
P BERTINI Alberto	San Isidro (Bs. As.)	12-11-97	88	ABA
L BEVC Joze	Colle Don Bosco	17-11-97	88	ICP
L BODRITO Giovanni	Savona	21-12-97	77	ILT
P BOHLEIN Nikolaus	Schwandorf, Baviera	14-11-97	89	GEM
P CABRAL Augusto Duarte	Resende, RJ	23-10-97	78	BBH
P CALDERÓN Jesús	Los Teques	20-12-97	76	VEN
P CELANI Luigi	Roma	27-10-97	89	IRO
P CINQUINA Francisco	La Plata	18-11-97	80	ALP
L COLOMBATTI Mario	Turín	04-06-97	80	ILE
L COSIO Andrea	Caleta Olivia	29-10-97	73	ABA
P DALMET Anand	Pune	10-10-97	38	INB
L de GODOY Carlos	Campinas	26-10-97	91	BSP
P DELGADO José Justo	Oviedo	12-10-97	93	SLE
P DI GRADO Andrea	Palermo	25-12-97	82	ISI

P DITTRICH Ladislao	Roma	11-10-97	68	IRO
P DOBLER Hermann Maria	Fulpmes, Tirol	21-11-97	82	AUS
P DOWNEY John Joseph	Limerick	14-12-97	76	IRL
P FORNASARI Alberto	Milan	27-11-97	88	ILE
L FURLAN Vinko	Ljubljana	30-12-97	86	SLO
P GISBERT Vicente	Valencia	27-12-97	61	SVA
L GONZALEZ Silva Justo	Santiago de Chile	19-11-97	99	CIL
P GOURVÈS Jean-François	Caen	25-10-97	59	FPA
L GRIEB Johann	Essen	24-10-97	84	GEK
P HERNÁNDEZ GARCÍA Emilio	Mohernando	13-12-97	80	SMA
<i>Fue Inspector durante seis años</i>				
P KENNEDY Cyril	Liverpool	30-12-97	74	GBR
<i>Fue Inspector durante seis años</i>				
P KUNZ Santiago	La Plata	27-12-97	83	ALP
L LOURENÇO Matias	Vilarinho	31-10-97	83	POR
P LOWE Joseph	Pallaskenry	07-11-97	85	IRL
L MANZO Giovanni Battista	Turín	07-12-97	74	ICP
P MATKO Ivan	Eisenkappel	16-03-97	86	AUS
P MAZIARZ Franciszek	Rózansko	14-04-97	64	PLN
P MIRÓN Víctor	Alalpardo (Madrid)	22-10-97	73	SMA
L MÜLLER Arnold	Jünkerath	20-10-97	87	GEK
P MUÑOZ ABAD Rafael	Barcelona	20-11-97	72	SVA
P NEDUMATTATHIL Jose	Maram, Manipur	22-11-97	35	IND
P NICOLAS Théophile	Guingamp	27-10-97	85	FPA
L PANCERI Felice	Como	25-12-97	84	ILE
L PATRUCCO Marco	Alessandria	09-10-97	75	ICP
P PEREZ DELGADO José Luis	Salamanca	01-05-97	56	SMA
P PLOSKI Mikolaj	Gdansk	28-09-97	81	PLN
L POKORN Tomaz	Trstenik	07-12-97	83	SLO
P PONCHIONE Albino	Bangkok	17-12-97	93	THA
L PREVC Franc	Jesenice	07-11-97	83	SLO
P RE Vittorio	Borgomanero	03-11-97	73	ICP
P RENAUD Paul	Gasville	08-12-97	75	FPA
L RIGON Isidoro	Treviso	22-12-97	89	IVE
L RIGUET Mario	La Plata	10-10-97	85	ALP
P ROOZEN Godfrey	Makati, Manila	08-12-97	85	FIN
P SCHERER Richard	München	18-12-97	85	GEM
P SELVAGGIO Gaetano	Ribera (AG)	30-11-97	55	ISI
P SPADARI Angelo	Manaus	12-10-97	87	BMA
L STIEN Charles	Bailleul	08-11-97	89	FPA
P SZABÓ Imre	Veszprém	14-10-97	81	UNG
L TIBERI Lelio Vicente	San Isidro (Bs. As.)	11-12-97	83	ABA
P VERGARA Juan de Dios	San Luis Potosí	24-10-97	77	MEG

NOTAS



NOTAS

